

	MES	TRIMESTRE
Madrid	10	30
Provincias	12	34
Extranjero	24	70
En las Antillas	12	34
Filipinas	12	34
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comu-  
tados a precios igualmente convencionales.  
El Eco de España se publicará todos los días excepto los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid.—Adm. stracion y Redaccion este periódico, calle de la Visitacion, 8, 2.  
Extranjero.—Paris. para suscripciones y anu-  
cios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para sus-  
cripciones tambien, Libreria de E. Deane Schmitz  
ne Favart 2.  
Londres, para anuncios y suscripciones C.  
Saavedra, 1, Cecil Street Strand.  
En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo.  
Las de provincias del propio modo, ó por libranzas  
del Giro mltimo, ó sellos de correos, y tambien por  
letras de exacta realizacion a favor de la Adminis-  
tracion de esta última manera ó bien haciendo  
abono en efectivo, se servirá la suscripcion  
Ultramar.  
El importe de las suscripciones que se envien  
qualquiera clase de giros, se suplica que sea en carta  
certificada.

AÑO IV.

MADRID.—Jueves 25 de Setiembre de 1873.

NÚM. 1103

## AL SEÑOR MINISTRO DE LA GOBERNACION

Anteayer fuimos amonestados y apercibidos por el señor gobernador civil de la provincia en una comunicacion, que publicamos ayer, sin comentario alguno, en la primera columna de nuestro periódico.

En ella nos dice el señor gobernador que hemos incurrido en el caso primero del artículo primero del decreto fecha 20 del corriente, publicado en la *Gaceta* del 21, añadiendo que tambien hemos incurrido en responsabilidad con arreglo al artículo 584 del código penal vigente.

Así lo habrá estimado el señor gobernador, cuando lo ha consignado bajo su firma y lo ha consignado en un documento que constituye el primer paso, quizás el más trascendental, para la muerte de nuestro periódico. El señor gobernador se funda, para amonestarnos y apercibirnos, en que hemos excitado a la rebelion; y nosotros que en los tres años y medio que cuenta de existencia *El Eco de España*, nunca hemos excitado a la rebelion y que en la cuestion presente, además del criterio que proporciona el texto de los párrafos objeto de la censura, tenemos el más seguro de nuestras intenciones y que sabemos que no hemos querido excitar a la rebelion al escribir tales párrafos, entre otras razones, porque habria sido de una candidez infantil haberlo siquiera intentado en tal forma y en tales circunstancias; nosotros que, aun suspendidas ciertas garantías, nos creemos asistidos del derecho de defensa; acudimos confiados a donde debemos acudir; al mismo que ha dictado el decreto, en cuya virtud se nos hiere y que por lo mismo puede juzgar con serenidad de juicio y rectitud de apreciacion acerca de la procedencia del castigo que se nos impone; acudimos al señor ministro de la Gobernacion.

Vea el Sr. Mazonave si en los párrafos, objeto de la censura, se excita a la rebelion; vea si hay otra cosa que lo que ciento y mil veces hemos dicho, sin que a nadie haya ocurrido que excitáramos a nadie a la rebelion contra el Gobierno; lo que hemos dicho sin aprension propia ni ajena en distintas ocasiones, fiados en la rectitud de nuestra intencion, sin cuidarnos de que se pudiese dar a nuestras palabras una violenta interpretacion, y sin que nadie viese en tales apreciaciones una excitacion a rebelarse. Sentimos en el alma y nos consideramos humillados sólo con que se suponga que para excitar a la rebelion habiamos de acudir a tal medio y elegir para proclama-  
¿qué? una revista de toros!

No nos dirigimos al señor ministro de la Gobernacion en tono de súplica; acudimos a él de una manera que le honra más: acudimos a su rectitud: no invocamos su generosidad, sino su justicia: deferimos en un todo a su fallo, al veredicto de su conciencia de republicano. Si como hombre honrado, como administrador recto, después de leer los párrafos que se ha supuesto que excitaban a la rebelion y han servido de fundamento a la censura del señor gobernador, decide haber procedido lo acordado, respetaremos su decision como respetamos la del señor gobernador; pero habremos adquirido el convencimiento de que no se puede defender otra doctrina que la republicana, ni otra causa que la de la república.

Si así no fuese: si el señor ministro de la Gobernacion se convenciese de que no habiamos excitado a la rebelion ni incurrido por consiguiente en el caso primero del artículo primero del decreto de 20 del corriente; si para adquirir o confirmar ese convencimiento repara en la circunstancia de que en la comunicacion del señor gobernador se nos dice que hemos incurrido en responsabilidad «con arreglo al artículo 584 del código penal vigente», cuando ese artículo se refiere a «los que publicaren mali-

ciosamente noticias falsas de las que pueda resultar algun peligro para el orden público», y nosotros no hemos publicado noticia alguna en los párrafos censurados; si tal convencimiento adquiriese, no dudamos, no podemos dudar que dará de ello una honrada prueba, alzando la amonestacion y apercibimiento que se han hecho pesar sobre nosotros y son el anuncio de la supresion de nuestro periódico.

El señor ministro de la Gobernacion encargó ayer a los gobernadores de las provincias que en ningun otro caso que los taxativamente señalados en el decreto «ni por ninguna otra circunstancia se exija a los periódicos y publicaciones las responsabilidades que marca «dicho decreto» pues el Gobierno que desea atajar los abusos de la prensa periódica, desea tambien «garantizar su más completa libertad».

Ha llegado el momento de demostrarlo: si ha de garantizarse esa libertad, es necesario otro y muy distinto espíritu de interpretacion: poco importa que no se incurra en ninguno de los casos, 2.º, 3.º y 4.º del decreto, si queda el primero con la interpretacion amplia que por lo visto se ha creído que se le puede dar. Comienzo el señor ministro de la Gobernacion estableciendo un principio racional de interpretacion de ese caso y comience por no consentir que se ejecute nuestro apercibimiento.

Si el señor ministro no atiende esta nuestra justa reclamacion, lo sentiremos por nosotros y por el concepto que tenemos formado de la persona que ocupa aquel puesto: nosotros perderemos, pero quien más pierda será el Gobierno.

## LOS NEÓFITOS

El celo de los nuevos conversos es siempre peligroso. El arrepentimiento de las pasadas culpas; el pesar por haber seguido durante muchos años errada senda; el vehemente deseo de expiacion y el horror a los antiguos errores, son otros tantos aguijones que impulsan a los neófitos a extremar el odio que germina en su corazon contra los principios que anteriormente profesaron.

De esta ley, de los contrastes a que se halla sujeto el corazon humano, nace el espíritu de intranquiedad y de violenta represion de que se hallan poseídos los pecadores arrepentidos. El hombre constantemente justo halla en el fondo de su corazon clemencia y perdon para el pecador, sólo el neófito es inexorable.

Estas reflexiones nos ocurrían al considerar la persecucion de que es víctima la prensa periódica, é instintivamente acudía a nuestra memoria la célebre frase del príncipe de Tallierant: «Sur tout point de zèle.» Sabido es que este eminente diplomático sirvió a la revolucion, al imperio y a la restauracion en Francia. Su experiencia en los negocios públicos y su profundo conocimiento de los hombres y de las cosas, le hacían comprender lo funesto que es para los Gobiernos el extremado celo de sus funcionarios. Sabia perfectamente que el elevado espíritu que inspira a los Gobiernos medidas represivas en determinadas ocasiones, no halla perfecta interpretacion en sus subordinados, los cuales por lo general, prefieren pecar por carta de más que por carta de menos, ó como se decía en otros tiempos: son casi siempre más realistas que el Rey á poner coto, pues á este exagerado celo de los encargados de realizar las órdenes del Gobierno, tendia la oportuna advertencia del famoso ministro francés.

No menos oportuna nos parece la circular del señor ministro de la Gobernacion que insertamos en la seccion oficial, dirigida a los gobernadores de las provincias, explicando el verdadero espíritu de la ley referente a la prensa, y aclarando ciertas nebulosidades de la misma, y especialmente de las que aparecen en la comunicacion dirigida a los directores de los pe-

riódicos de esta capital por el señor gobernador civil de la provincia, que justamente han criticado todas las personas de buen sentido.

Pero hemos de observar, que hubiera estado más en carácter la circular a que nos referimos, publicándola al mismo tiempo que la comunicacion en que se daba traslado de la ley a los gobernadores, con cuya medida se hubieran evitado perjuicios considerables a muchas empresas periodísticas de provincias, que han sido lesionadas en sus intereses por disposiciones arbitrarias de los representantes del Gobierno.

El partido republicano, ó mejor dicho, la fraccion llamada de orden, se ha abrazado a los procedimientos del partido moderado, con lo cual rinde a ellas el mayor de los homenajes que pudiéramos apetecer. El Sr. Castelar, descendiendo a la tierra después de haberse elevado hasta la luna, toca la realidad, y hace a nuestros principios de Gobierno, la justicia que debíamos esperar de su buena fé, aplicando las medidas de Gobierno, que según confesion del presidente del poder ejecutivo, han merecido la aprobacion y el elogio de los mismos republicanos franceses.

Pero advierta el Sr. Castelar que, aun cuando reconocemos que la gravedad de las circunstancias autoriza la aplicacion de medidas extraordinarias, no debe dejarse arrastrar por la corriente política que hoy impulsa a su Gobierno hasta el punto de exagerar nuestras doctrinas, abandonando a la apreciacion de un gobernador civil, la calificacion de las contravenciones en que incurran los periódicos, sin establecer recurso alguno de alzada en favor de los intereses que el excesivo celo de los gobernadores, no todos bastante competentes para juzgar esta clase de delitos, pudiera lesionar.

Tengan muy presente los prohombres del Gobierno republicano que no es tan fácil como suponen aplicar con fruto los procedimientos del partido moderado. Para ello es indispensable poseer un tacto político, del cual no les ha dotado Dios, y tener además un personal administrativo muy inteligente que sepa aplicar oportunamente las medidas de buen Gobierno, sin exageracion y sin debilidades.

Por el contrario, extremando las medidas coercitivas ó aplicándolas inoportuna ó parcialmente se conseguirán resultados diametralmente opuestos, a los que el Gobierno se propone, cuales serán irritar a los perjudicados y engrair a los favorecidos, resultando de ello el descrédito del Gobierno.

Comenzan a quejarse en provincias de la conducta de ciertos gobernadores que al paso que prohíben la circulacion de los periódicos de oposicion, dejan franco el paso a los diarios republicanos. Esto no nos extraña, pues, el espíritu de partido y los compromisos de localidad y de compañerismo, obligan a hacer concesiones que ningun Gobierno honrado debe tolerar y a las que debemos esperar se pondrá término en breve, siquiera por el buen nombre y fama del Gobierno que preside el Sr. Castelar.

Las reuniones que desde la suspension de sesiones, celebra la minoría de la Asamblea, adolecen de falta de concurrencia, que se va haciendo más notable, á medida que aquellas tienen lugar.

El manifiesto redactado por el Sr. Benot, que debe dirigirse al país como una protesta de la minoría, respecto a la suspension de sesiones, halla mucha oposicion en los que deberian firmarlo, y se cree fundadamente que fracasará su publicacion ya estemporánea.

Sin embargo, se dice que desde 1.º de Octubre aparecerá el periódico que ha de ser órgano de la minoría federal.

Según dice *La Correspondencia*, ha sido devuelto el yacht inglés *Deer Hound*, que fué

apresado con armas en Fuenterrabía, por haber resultado de la causa que la captura se verificó en aguas neutrales.

De esperar es que el Gobierno británico imitando este ejemplo, devuelva en breve las fragatas españolas *Vitoria* y *Almansa* que retiene en su poder el almirante de la escuadra inglesa del Mediterráneo.

Hé aquí los términos en que nuestro apreciable colega *La Política* expresa su opinion, respecto al apercibimiento de que hemos sido objeto por parte del señor gobernador de la provincia, y de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

«No conocemos, dice, el artículo de *La Verdad*, y por consiguiente, no podemos juzgar de su importancia, ni apreciar su trascendencia. En cambio, hemos leído los párrafos del artículo de toros de *El Eco de España*, y salvo el respeto debido al criterio del señor gobernador, nos parece que las ligeras apreciaciones políticas que en los párrafos incriminados se hacen, no están completamente dentro del espíritu de las disposiciones extraordinarias contra la prensa dictadas.»

Anúnciase como posible el nombramiento del Sr. Sanchez Bregua para la capitanía general de Filipinas, ocupando la cartera vacante de Guerra el general Mata y Alós.

Lo que ha sido la administracion municipal de Barcelona en los últimos tiempos, lo dicen las cuentas dadas al público por el actual presidente de aquel Ayuntamiento, D. Miguel Gonzalez, persona de muy honrosos antecedentes; baste decir que se han encontrado partidas tan inoportunas como estas: Por amueblar un despacho, 100,000 rs. Por alquiler de coches y caballos, etc., 60,000 rs. Por gastos de cenas, refrescos y azucarillos, etc., 20,000 duros.

Preguntan algunas personas, dice *El Diario Español*, si podrá saberse con qué entorpecimientos tropieza el nombramiento de general en jefe para el ejército del Norte. Hace, en efecto, bastantes días que se dijo que el señor Castelar habia ofrecido tan importante puesto al capitán general señor marqués del Duero, cuyo nombramiento se daba por seguro.

El tiempo pasa y la *Gaceta* no publica el decreto que lo confirme, y si bien es cierto que el general Moriones desempeña interinamente aquel importantísimo mando, seria muy conveniente que se tomara una resolusion definitiva, si al cabo ha de confiarse la direccion de la guerra en el Norte a un jefe de gran prestigio y respetabilidad.

No es ocasion la presente para andarse en vacilaciones, ni los gobiernos deben jugar con los hombres públicos, cuando estos tienen la talla que todo el mundo reconoce al señor marqués del Duero. La opinion pública desea convencerse de que el Gobierno tiene el firme propósito de dar impulso y energía a las operaciones de la guerra, y no es extraño que se impacienten, viendo que todavía se duda y sufren retraso resoluciones de tanta trascendencia.

Según noticias de origen oficial, ayer mañana se oia en los pueblos inmediatos a Tolosa un nutrido fuego de cañon.

A esto debemos agregar que las recibidas ayer por el Gobierno, indican que los carlistas no se han atrevido a disputar el paso al general Moriones en el difícil y escabroso trayecto de Alsásua a Tolosa, y desde ayer se encuentra dicho general en aquella ciudad, que los tímidos habian creído en poder de los carlistas ó poco menos.

El telegrama que dá esta importante noticia, añade, que tan pronto como llegó a Tolosa el general Moriones salió la columna Loma en persecucion de las facciones que sitiaban la

ciudad, alcanzándolas en Alegria y batiéndolas hasta obligarlas a huir. De esto, sin duda, procedía el cañoneo de que hablamos más arriba.

Los que siguen con interés los acontecimientos de la guerra en el Norte, suponian que Moriones con 10,000 hombres, Loma con 3,000 y otra columna que dijeron los diarios ministeriales haber salido de San Sebastian, cosa que no sabemos si es exacta, no solo podrian atacar con ventaja, sino batir con éxito a las huestes todas del pretendiente, reunidas en torno de Tolosa.

Estas apreciaciones, no noticias, se han visto confirmadas por el telegrama a que nos venimos refiriendo.

Esto hace decir a un colega, que comienza a creer en punto á carlistas, que no es tan fiero el leon como la gente lo pinta.

Como siempre que se inaugura una nueva situacion, se indican los nombres de varias personas para ocupar puestos importantes, entre otros se dice que los Sres. Rancés y Villanueva, y Valero, serán nombrados respectivamente representantes de España en Londres y San Petersburgo.

Ayer tomaron posesion de los regimientos de artillería, parques y oficinas, los jefes y oficiales facultativos.

Hoy deberán los mismos hacerse cargo del campamento de Chamberí donde está establecida la escuela práctica.

Bien dice el refrán: «Día de mucho... etcétera.» Anteayer recibimos tres expediciones del correo extranjero; ayer nos faltó este por completo.

El general D. Manuel Pavía, con los brigadieres Sres. Soria Santa Cruz y Pasaeron y cuatro compañías de ingenieros, llegó ayer mañana a Madrid, y al poco tiempo se presentó á cumplimentar al ministro de la Guerra.

Ayer se encargaron respectivamente de las direcciones de Infantería y de administracion Militar, los generales Martinez Plores y Cervino.

Ayer cesó en el mando del distrito militar de Castilla la Nueva el general Lagunero.

Ha llamado la atencion que el general Pavía no ostentase ayer mañana el segundo entorchado con que fué agraciado por sus operaciones en Andalucía, debiendo por tanto suponerse que insiste en no aceptar el empleo de teniente general hasta que no se recompense a los jefes y oficiales que han servido á sus órdenes en la campaña andaluza.

Acerca del viaje á las Provincias Vascongadas del caballero catalán Saballs, para conferenciar con D. Carlos, dice *La Igualdad*, testigo que no puede ser recusado, y además órgano oficial del Gobierno, lo que sigue:

«Los franceses son incorregibles. Creíamos por recientes ofrecimientos, que se adoptarían algunas medidas para impedir que los carlistas se pasaran y organizaran en la frontera sin obstáculo alguno; pero recientes sucesos vienen á desilusionarnos, si es que alguna esperanza hubiésemos cifrado en autoridades cuyas confabulaciones con los ojilateros nos eran conocidas. *L'Independant des Pyrénées Orientales* refiere los siguientes hechos que confirman nuestras palabras:

«Ciento diez y nueve soldados y siete oficiales españoles llegaron en la tarde del martes á Perpignan, y fueron conducidos a la ciudadela. Mientras que estos soldados y oficiales del Gobierno español eran encajados y sometidos al régimen de la cárcel, el jefe de las banderas carlistas, Saballs, llegaba tambien á Perpignan, y para mostrar al caso que hacia de la autoridad francesa, se paseaba ayer miércoles por la tarde en el paseo de la *Loge*, y se regalaba a la puerta de uno de los cafés más frecuentados de la ciudad, el café Hortarich.

tiempos la volvió a conmovir. Carolina se había dicho con frecuencia en los primeros días de su matrimonio, que la gustaba el rostro de su marido por la franqueza y lealtad que revelaban su mirada y su sonrisa; sincera siempre en medio de su dolor, aquella mirada decía como otras veces:

—No os he engañado; no os engañaré jamás...  
—Yo creo, le respondió ella, pero ya comprendo mi pena: es una terrible palabra, la fiebre tifóidea.  
Callaron, conmovidos las dos; pero después de un momento, madame Villers dijo con timidez:  
—¿Podré verla?  
—Venid.

Entraron con paso silencioso en un cuarto fresco y sombrío. Las cortinas de muselina blanca, caídas alrededor de la cama, descubrieron la inquieta mirada de Carolina, la cual quedó inmóvil y de pie, tratando de percibir algun ruido en aquel silencio, algun cuerpo en aquella oscuridad.

—Sed bienvenida, la dijo una voz que reconoció al momento; su madre política acababa de levantarse de la butaca donde tal vez había pasado muchos días y muchas noches, pues su rostro parecía á Carolina excesivamente pálido y desmejorado. Esto la conmovió, y estrechó la mano de su madre política, sin que esta rehusara la suya.

—Sentaos aquí; la veis cuando nuestros ojos se hayan acostumbrado á esta oscuridad.  
Carolina obedeció, y desde el sitio que su suegra le habia designado, vió, en efecto, entre una nube blanca de sábanas y cortinas el rostro querido de su hija. Parecía alargada, su cabeza estaba caída hacia atrás, y la frente, los labios, los párpados y las mejillas, cubiertas de una palidez cenicienta, parecían llevar ya el sello del sepulcro.

—¡Ah, Dios mío! exclamó Carolina; ¡qué cambiada está!

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

DIONISIA

POR

MADAME BOURDON

(Continuacion).

Las faltas anteriores de instrucción se completaban poco á poco. Dionisia llegó á poseer los conocimientos necesarios á su edad, nada más, pero sus facultades morales se desarrollaban en una proporcion mucho mayor que su inteligencia y su memoria. Todo lo que podía ser comprendido por el corazon, lo entendía; la enseñanza dejaba religion sobre todo, encontró en ella un alma abierta y dócil. ¡La parecia tan dulce amar á Dios, y tan fácil servirle! La narracion de la Historia sagrada la cautivaba especialmente; gozaba por instinto de su encanto conmovedor y de la sublime poesia. Belen, el portal, los ángeles, los pastores, los reyes magos, no cesaban de ocuparla, y no fué difícil inspirar las virtudes que las almas inocentes aprenden en la escuela del Dios-niño. La caridad hacia los pobres se le arrolló en ella hasta inspirarle el espíritu del sacrificio; su dulzura, su obediencia, el cariño á sus padres se perfeccionaron, y aun el amor al trabajo se purificó por el sentimiento del deber. Su devocion naciente buscaba un objeto á todas sus acciones, las hacia para agradar á Jesús en su cuna, y cuando rezaba, arrodillada, por la mañana y por la tarde, al toque de oraciones ó en la Iglesia, tan atenta y recogida estaba, que como los ángeles parecía que veía el rostro del Padre celestial.

Carolina gozaba con delicia en los progresos de aquella jóven alma, y mademoiselle de la Rochette, que cultivaba y dirigía las cualidades naturales de Dionisia, gozaban tambien; pero en silencio y sin

grandes demostraciones. Era dichosa, sin embargo, y experimentaba por la jóven madre y sus hijos un sentimiento maternal. El año pasó de este modo rápidamente, y el momento de partir para Caen llegó demasiado pronto para Carolina.

«Te escribiré muy amenudo, querida mamá» dijo Dionisia al despedirse.

Esta promesa fué el bálsamo vertido sobre la herida de la despedida de Dionisia fué fiel á ella, y cada cuatro días aparecia un sobre con sus nombres letrados de niña. Mas al cabo de tres semanas, esas cartas tan apasionadamente deseadas, faltaron; madame Villiers esperaba las horas del correo con una inquietud indecible, escribiendo varias veces ella misma, y después de esperar seis ó siete días, recibió de Caen la siguiente carta, cuya letra la llegó al corazon, pues era de su marido:

«Señora:  
He tardado en escribirlo; porque esperaba anunciar el completo restablecimiento de Dionisia; pero desgraciadamente no es así. Nuestra querida hija cayó enferma, hace seis días; creímos al principio que seria una indisposicion pasajera, pero una peligrosa fiebre se ha declarado... Está muy mala y habla sin cesar de vos.

«Creo que desearéis verla y cuidarla. Venid, pues; nuestros antiguos disgustos deben ser momentáneamente olvidados en la efusion un comun dolor. Mi madre y yo os esperamos. Nada he querido decir á la pobre niña, pero se alegrará indudablemente al recibir vuestros cuidados. Debo decir que según opinion de los médicos, el caso es muy grave, pero no desesperado.

L. V.»

Carolina partió una hora después de haber recibido esta carta.

V

La enfermedad.

Carolina pasó el tiempo del viaje en una inquietud indescriptible; no podía llorar, se ahogaba, en

medio de un exceso de dolor y de intranquilidad; la parecia que la silla de posta, lanzada al galope, no caminaba; asomaba la cabeza por la portezuela, trataba de apresurar al postillon y algunas veces recostándose en el fondo del coche, decía:

—¡Tal vez llegará demasiado tarde! ¡Dios mío! ¡Dios mío, permitid que llegue á tiempo, y que la vea todavía! Cuando divisaba el campanario de una iglesia, cruzaba las manos é invocaba en un silencio oracion al morador invisible del Santo Tabernáculo, y su alma, no sus labios, se dirigía al Señor diciendo:

«Si queréis, Dios mío, podéis curarla.» Al acercarse la noche, el cansancio cerró sus ojos; pero ateradores sueños la despertaron al momento, trayéndola a una realidad, que no dejaba de tener sus amarguras. Por fin, á pesar de la noche, logró distinguir en el horizonte los ámbitos de la ciudad normanda, conocidos por sus capiteles, la torre de la Abadía de los Hombres, la forma aérea de San Pedro y el elegante campanario de la Abadía de las Mujeres, y quedó postrada bajo el peso de una próxima certidumbre, tal vez desgarradora. La esperanza tenia poca influencia en aquella alma aburrida por la tristeza y las decepciones de la vida.

«El coche rodó con estrépido por las calles, y paró delante de la casa tan conocida para ella; no tenía señal alguna de luto, pues las ventanas estaban abiertas. Carolina respiró; Ursula se precipitó á la portezuela y el momento de alivio que experimentó la pobre madre, fué de corta duracion.

—¡Está muy mala, señora!

«Estas fueron las primeras palabras de la criada. Carolina se paró en el dintel de la puerta: el dolor, mezclado con cierto embarazo inexplicable, la dejó inmóvil; acababa de ver á su marido. Leon se adelantó hacia ella pálido y abatido, sin decir una palabra, la ofreció el brazo.

—¿Cómo está? dijo por fin, madame Villiers subiéndola la escalera, y mirando con sorpresa aque-

llos sitios que nunca habia creído volver á ver.

—¡Mal, no hay que hacerse ilusiones, está muy mal. Carolina se sintió desfallecer, y á pesar suyo se apoyó más fuertemente en el brazo de su marido. El la sostuvo mirándola con aire compasivo.

—¡Os esperaba, dijo, sabia que vendríais! Ella no pudo contestar; pero, quizás, sus almas nunca se habian comprendido como en aquel instante. Un sentimiento comun los ponía al mismo nivel.

—Bien quisiera verla, dijo dulcemente madame Villiers.

—Al momento, contestó Leon, conduciéndola á la habitacion que la estaba destinada y que era la que ocupaban generalmente los forasteros.

Una vez allí, la hizo sentar, y después que lo hubo quitado el abrigo, la dijo:

—Quisiera que no os asustarais al ver á Dionisia; ella no es reconocedor, pero se encuentra en ese estado de estupor, que acompaña de ordinario á las fiebres perniciosas.

—¿Pero qué es lo que tiene?

—Os confieso que no me ha atrevido á escribiroslo, pues el nombre asusta tanto como la enfermedad misma. Nuestra pobre hija tiene una fiebre tifóidea, pero repito que aunque muy mala, no se ha perdido toda la esperanza.

Estas palabras que querian ser consoladoras, despertaron, sin embargo, en el alma de Carolina tan funestas imágenes que prorrumpió á llorar. Sus lágrimas, contenidas hacia dos días y cuyo peso la hogaba, corrieron como un río de amargura. Leon le veía llorar por vez primera, porque aquella alma altiva no le habia nunca comunicado el secreto de sus penas, se esforzó por sosegarla con frases bondadosas y serias seguridades.

—Bejo palabra de honor dijo, por fin, los médicos esperan salvarla todavía... La niña tiene una constitucion excelente, y se ha acudido á tiempo á la enfermedad... ¿Cómo os habia de engañar, Carolina? Ella fijó su mirada en Leon y un recuerdo de otros



La presencia de este huésped famoso fué muy pronto conocida de los concurrentes al paseo. Formáronse al instante grupos que se estacionaron delante del café con una insistencia que fué preciso hacernos al lado, y después aplaudían que se retirase a su domicilio.

Esta operación no se hizo sin dificultad. La multitud se había apiñado, y de su seno salían epítetos mal sonantes acompañados de silbidos.

Felizmente el pequeño cortejo carlista, porque Saballs lleva consigo un estado mayor, fué protegido por la policía y no sufrió percance alguno.

Cuando hubo llegado al pasaje cubierto que une la plaza de la República a la calle de la Fustería, la policía desfiló al pasaje, y Saballs pudo sin más novedad, volver a la casa donde se alojaba, situada en la calle de las Boles-Vieilles.

Recomendamos este episodio a nuestros colegas, donde hallarán ciertamente materia de importantes reflexiones.

Ellos admirarán con nosotros la manera como se respeta el derecho de gentes en Perpiñán, y no podrá menos de sorprenderles ver que se pone en prisión a soldados de un gobierno constituido que tienen al menos el derecho de ser tratados como soldados, y ver protegido por la policía francesa a un jefe faccioso contra el cual tantas veces se ha sublevado la conciencia pública.

En Perpiñán se llama a esto un escándalo. Es probable que en París no se llamará por otro nombre.

Nosotros creemos que las autoridades del departamento no recibirán el parabién por su conducta en esta circunstancia.

El correspondiente de *El Diario Español* en el ejército del general Martínez Campos, remite al citado colega una interesante carta, dando curiosas noticias sobre la ridícula salida de Cartagena, efectuada por el ex-general Contreras, que tuvo que volverse a sus guaridas tan decidido como siempre que hace cualquier tentativa.

Dice así la carta del correspondiente:

«Campanero sobre Cartagena 22 de Septiembre.

Antes de ayer a las dos de la tarde hicieron una salida a las órdenes de Contreras, Perras y González, 1.300 carlistas, con dos piezas de artillería de batir, protegidas estas por una compañía de Iberia. Empezaron el cañoneo en el Cabezo de Baza, disparando al mismo tiempo Atalaya con el Barrios, que dicho sea de paso, envía unas peladillas cuyo gorgorito, que se siente mil metros antes de reventar, no es tan grato como los de una prima-donna. Todas las granadas entraron en el campamento, pero con tal fortuna, que las que reventaron, lo hicieron en los cañones, que se rompieron en la zona de Zuhilaga, donde teníamos el extremo izquierdo y la batería que les contestaba, destruyeron parte de un pilar y avietaron rejillas y paredes, no reventaron. Como iba diciendo, rotó el fuego en el Cabezo de Baza, todo el mundo ocupó su puesto y contestó la sección de la izquierda con tan buen tiro, que a los doce disparos se retiró el enemigo al Cabezo de Laura, donde trató de construir una batería para situar sus piezas.

El general en jefe que con el jefe de estado mayor y dos ayudantes se presentó desde el primer momento en el sitio amonizado, por la ocupación de Figueras, ordenó que saliesen por la izquierda dos compañías de dicho cuerpo y una escuadrón de guerrilla, apoyadas por el brillante escuadrón de Sagunto, por si era posible envolverlos. Hizo que otra compañía, también de Figueras, avanzase por el centro en guerrilla por si tenían audacia para avanzar hacia el centro o derecho nuestra, otras fuerzas enemigas que desde la plaza de Madrid y con los cañones de la plaza disparaban en aquella dirección: avanzó dos compañías de Galicia primero, y luego otra más, para reemplazar a las que ya habían marchado de Figueras, pues era conveniente proteger las piezas: también reemplazó la sección de artillería que comenzó la acción, la otra sección de la misma batería. Ya completa toda la batería que me han asegurado era la primera del quinto regimiento montado, disparó con tal acierto sobre el Cabezo de Laura, que no permitió que los contrarios pudiesen hacer un solo disparo; talmente ponían los artilleros a las granadas donde el general les indicaba, mereciendo churrazos de las tropas que lo presenciaban; esos aplausos que no están preparados.

Notándose que desde detrás de los Cabezos hacían fuego a las compañías destacadas por la izquierda, y visto por S. E. que a nuestra batería no contestaba la artillería contraria, mandó que una sección enemiga, y con dos compañías de Galicia saliese a apoyar a dichas fuerzas. Lo hizo situándose en batería al costado izquierdo y bastante avanzada, retirándose el enemigo bajo el fuego de su cañón de la plaza. Por la derecha nuestra se había rechazado desde el primer momento el conato de ataque hacia aquel lado. El brigadier Galleja, sereno como nadie, cubido de aquella parte. A las cinco se dispuso que cada cual ocupase su anterior alojamiento o puesto.

Ayer se publicó una corta orden general, en que haciendo justicia, como acostumbra este señor a todos, consignó el acierto de los artilleros y la velocidad con que la caballería practicó los reconocimientos. Con Segura, compartió el trabajo el escuadrón de Villavieja. Todos cumplieron con su deber en este encargo. Creo que cuando arriese el peligro todos sabrán excederse.

El *Canton Murciano* dice que una granada nuestra cayó entre el director de escena Contreras y una pieza; que tuvieron un herido y un caballo muerto. Los pisanos dicen que sacaron de noche seis carritos. Nada afirmo.

Ayer salieron 20 caballos; pero qué lejos se quedaron! No hubo modo de enviarlos almenaras.

Un grupo de 15 hombres entre confinados y soldados intrasigentes, pasaron anteayer sin armas por la «Buena Muerte»; desertaron de la plaza.

Por una otra causa, no quieren bromas. Sin embargo, anuncia una salida en tres columnas, por San José, puerta de Madrid y Escobredas, por pasado mañana. Que se verifique, pero que se separen de su cañón protector, descanse el cañón.

Hoy han venido cerca de cuatrocientos de Figueras. Pocos a ninguno de Lerida. Aquí se instruirán. Mañana llegarán 850 de Galicia (regimiento).

Lo de Alicante lo sabrá Vd. Los ingleses son... ingleses.

Ayer regresó el coronel Acellana, de ingenieros, con parte de su columna. Su persecución activísima ha hecho disolverse a la facción que amenazaba a Orihuela.—A.

—Por su parte, *La Correspondencia*, publica la siguiente carta de su correspondiente en las cercanías de Cartagena, que contiene interesantes noticias acerca de aquella localidad:

«La Palma 23 de Septiembre.

Anoche se oyeron disparos de cañon y de fusilería durante bastante tiempo. Se supo que se hacían por las baterías y fuerza del campamento. Hoy se averiguó la causa de ello.

Por una persona que ha venido de la plaza, se sabe que todas las mañanas salen unos 80 caballos a recorrer el barrio extramuros de San Antonio Abad y llegan hasta el sitio denominado «la Asomada» regresando a las diez de la misma mañana, lo cual verifica tranquilamente, si no hay tropa sitiadora próxima a la ciudad, pues que en tal caso se van corriendo protegidos por el fuego de cañon de las fuertes. Entran muchas de las personas que quedan dentro de la ciudad, suben al Monte-Sacro para ver la función.

De noche los insurrectos quemaron algunos coheteros para reconocer el campo, y cuando creían haber distinguido alguna avanzada del ejército sitiador, rompieron el fuego de fusilería todos los que guardaban las murallas, y hacen algunos disparos de cañon.

La situación de la ciudad cada día es más lamentable, y para formar juicio de ella, baste saber, que Pedro Romero, barbero con establecimiento abierto en la calle del Aire, conocido por el bolero, y que es sordo, desempeña el cargo de director de sanidad del puerto.

El marido de Teresa, que fué sirviente en la botica de la calle del Duque, ha sido nombrado mayor del presidio y va a la cabeza de los penados que no se han fugado mandándolos. El presidio está cerrado, pues dentro de él, solo quedan los confinados inútiles por edad o por enfermedad.

El célebre Colás, el tabernero de la plaza de la

Constitución, que se hallaba preso por el asesinato de aquel que espizó en la misma esquina de la casa del Sr. Valarino, se encuentra en su taberna tranquilamente convidando gratis a todos los que le felicitaban.

Hasta ahora sólo han sido abiertas las puertas de las casas de los comerciantes y de las de aquellas personas que los cantonales han considerado que pueden guardar efectos de los que necesitan.

En la muralla se han colocado muchas casetas de madera, para que se alberguen los voluntarios.

En la misma plaza, se decía de público, que el señor Sauvalles, ministro de Hacienda del cantón, se había fugado con 30 arrobas de plata y que estaba en Orán. También se aseguraba dentro de la población que Araus se había fugado.

Toda la tropa insurrecta viste pantalón y blusa blancos. D. Pedro Gutiérrez, conocido por Ropa larga, presidente de la junta, usa de noche sombrero de copa y un gran sable que le arrastra más de media vara. Antón Galvez, siempre a caballo con su kepi, distintivo de coronel y un revólver. Manuel Cárcelos, viste pantalón de grana, blusa blanca, cinturón con revólver y gorra con el distintivo de teniente coronel; lleva además una tercera. Cobachos, embalsador de la aduana, ha sido nombrado administrador de la misma.

De *El Constitucional* de Alicante del martes 23 del corriente, tomamos lo siguiente que publica a última hora:

«Ayer se pasó tranquilamente el día en esta capital, sin más novedad que el movimiento inherente a las medidas de precaución que siguen adoptando las autoridades.

Las tropas del ejército, los voluntarios de la república, la compañía de aficionados a la caza, los empleados de gobernación, hacienda y diputación provincial, armados todos, y dispuestos a la defensa de la plaza, se muestran animados del mejor espíritu, lo cual, como es consiguiente, difunde la confianza y el aliento en todo el vecindario, que discurre tranquilo por las calles y por los paseos como en los tiempos normales.

Como dijimos ayer, la banda de música de la Beneficencia, dió anteayer una serenata a los nuevos alcaldes y al Ayuntamiento.

Ayer mañana fundó en nuestra bahía la fragata inglesa acorazada *Lord Edward*, y salieron con rumbo a Levante, dos de las cinco pertenecientes a dicha nación, que arribaron el domingo a nuestras aguas, y la italiana *San Martino*, con dirección a Poniente.

El nuevo Ayuntamiento se reunió a las seis de la tarde para adoptar cuantas medidas crea necesarias en las circunstancias que atravesamos, y publicó la siguiente allocucion:

«Alicantinos:

Las graves circunstancias por que atravesamos nuestra querida ciudad, nos han obligado a aceptar interinamente un cargo, difícil de por sí, más difícil todavía por el estado de la ciudad, y más difícil aún por el nuevo Ayuntamiento viene dispuesto a todo por salvar a Alicante. Para ello, necesita vuestra ayuda; que todos os halléis con el valor necesario para la defensa de la población y que prestéis obediencia a las órdenes de las autoridades. Energía y decisión, y estad seguros de que los insurrectos de Cartagena no hollarán nuestro hermoso suelo, y caso que lo intentaran, el Ayuntamiento promete que llevarán el merecido castigo.

Alicante 22 de Septiembre de 1873. Juan Leach. —Adolfo Faez, —Enrique Cutayar, —José P. del Póvil, —Casimiro Esteve, —Francisco Morante, —José Gómez, —Ricardo Soto, —Tomás Mingot, —Juan Caratalla, —Vicente Ferrandiz, —Lorenzo Navarro, —José Navarro Samper, —Benito Mas Dols, —Rafael Viciot, —Marcelo Losada, —Casimiro Laguardia, —Antonio Galtero, secretario.»

Entre las disposiciones adoptadas por la nueva municipalidad, es de gran importancia la relativa a la fortificación de la plaza de Ramón, a cuyo efecto se fijó en las esquinas un anuncio ofreciendo un jornal de 10 rs. a todos los que se presten a trabajar en dicha fortificación.

Un incidente ajeno a las circunstancias que atravesamos, promovió anoche una pequeña alarma en la población. En la calle del *Narvo*, sita en el barrio de San Roque, rieron dos hombres y habiendo echado mano a sus armas, uno de ellos disparó un tiro, que destruyó a hurti a una pobre mujer que se hallaba próxima al lugar de la contienda, atravesándole por debajo del pecho derecho y produciéndole una herida de esencia mortal.

En el acto acudieron el inspector de vigilancia con algunos individuos de su cuerpo, y los facultativos señores Escalón, Manero y Domenech.

Mientras los agentes de la autoridad cumplían con su deber, se difundió un rumor vago, que al pasar de una a otra calle tomó proporciones y llegó a convertirse en verdadero tumulto a la parte baja de la ciudad; se cerraron puertas, hubo corridas, cien voces distintas pasaron de boca en boca, pero gracias a la actividad de las autoridades, la calma se restableció instantáneamente al saberse el motivo que había producido las corridas, y pocos momentos después siguieron discurrendo por las calles tranquilamente las muchas personas que, ávidas de noticias, se hallaban en ellas.

Anoche a las diez y media levó ancla la fragata insurrecta *Namancia*, y verificó un movimiento, alejándose de la bahía, ignoramos en qué dirección; otra fragata inglesa se hizo también a la mar a la misma hora en su seguimiento.

No sabemos si hoy regresará, aunque es de suponer que suceda así.

Parace que el gobernador de Madrid señor Prefumo tiene el propósito de reorganizar el cuerpo de orden público, dando cabida en el mismo a los licenciados del ejército, Guardia civil y carabineros que tengan buena nota.

El episcopado de Baviera, imitando el ejemplo de los obispos prusianos, ha celebrado una conferencia en Eichstaedt, ciudad episcopal, donde existe el sepulcro de San Willibaldo.

La *Germania* dice que se reunieron para tratar de los asuntos de las corporaciones religiosas, de los actos arbitrarios del ministro de Cultos, relativamente a los seminarios, de la expulsión de los redentoristas, y más principalmente de los derechos de la Iglesia sobre las escuelas.

La enunciación de estos puntos basta para infundir las resoluciones que prevalecerían en la ilustre Asamblea. Indudablemente el ministro de Cultos de Baviera, si quiere seguir por el camino que le ha trazado el de Prusia, tendrá que sostener ruidos combates para llegar a la situación en que hoy se encuentra el Gobierno de Berlín respecto de los prelados católicos, incontrastables en su resistencia.

## DISCURSO

LEIDO POR EL EXCMO. SEÑOR DON CIRILO ALVAREZ MARTINEZ, PRESIDENTE DEL TRIBUNAL SUPREMO, EN LA SOLEMNE APERTURA DE LOS TRIBUNALES CELEBRADA EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 1873.

Señores: Permitidme que al dirigirme mi voz en esta augusta ceremonia de la apertura de los tribunales, mi primera palabra sea un homenaje de respeto y veneración a la memoria de mi ilustre antecesor.

En un momento supremo me bastó verter una lágrima sobre la tumba de un amigo querido, el insigne jurista D. Pedro Gómez de la Serna. Hoy mi deber es pronunciar respetuosamente su nombre, enaltecerle y pagarle en este recuerdo de noble tributo de admiración por su capacidad y su saber, y que no me sea dado llenar con mi presencia entre vosotros el inmenso vacío que él ha dejado en este alto sacerdocio de la magistratura española.

Cumplido este triste deber, es grato a mi corazón hacer justicia al celo acendrado y a la elevada inteligencia con que desempeñan sus respectivas obligaciones los dignos ministros de este Supremo tribunal no los menos dignos de la audiencia del territorio y todos los funcionarios que en las diversas jerarquías del poder judicial tienen su representación en este acto solemne. Todos, señores, habéis cumplido con

vuestro deber; todos, cada cual en su esfera de acción os habéis portado como buenos; los magistrados y el ministerio fiscal dando larga muestra de saber, de severidad y rectitud en el fallo de los negocios y en la imparcialidad de los juicios; los letrados haciendo digno y noble alarde de erudición, de elocuencia y de talento en su dirección y defensa; todas las clases por su abnegación y asiduidad en el desempeño de las arduas y difíciles tareas que les encomendaban las leyes.

Pero no basta lo hecho. El espíritu innovador y reformista de nuestro tiempo impone al magistrado y al jurista no sólo nuevos estudios, sino a la vez que nuevos deberes.

Auxilio al pensamiento humano, ha puesto en cuestión todos los dogmas, ha traído a juicio todas las instituciones, y destruyendo la noción del deber y del derecho, y estableciendo una serie de negociaciones absurdas, se ha rebelado contra las leyes eternas que han presidido el desenvolvimiento de la humanidad en la sucesión de las generaciones y de los tiempos; y si es verdad que ese filosofismo, tan vanidoso y soberbio como impotente, se siente ya medio vencido en el terreno de la controversia, merece a una tendencia saludable y conservadora no hay que disimularse que estas luchas, que imaginaciones enfermizas y calenturientas mantienen aun con el sentido común, van dejando a su paso problemas jurídicos, sobre los cuales ni la ciencia ni la legislación han dicho su última palabra, y que allá a lo lejos el hombre pensador descubre un horizonte sin fin en las esferas de la filosofía y del derecho.

Entre estos problemas pavorosos merecen sin duda una atención preferente en nuestro estado social los que se refieren al derecho de castigar y a los límites en que el poder debe encerrarse en el ejercicio de este derecho.

Filósofos modernos, y por cierto de poderosa y privilegiada influencia, no ven en el delincuente más que un desgraciado, un enfermo moral, que la sociedad no tiene el derecho de maltratar, sino el deber de regenerar por medio de la corrección y el límite que está bajo. Para ellos el delito no es un acto libre de la voluntad del delincuente; es simplemente una desgracia, el síntoma cierto de una enfermedad del alma, y la pena no debe ser otra cosa que un medio de purificación del culpable. Doctrina original, pero no nueva, porque en suma esta teoría no es más que la reproducción de la escuela filosófica, vieja por cierto en el mundo, que negando el libre albedrío, niega el hombre moral, niega la gloria y la virtud, el merecimiento y la responsabilidad de los actos humanos por no ser obra de la determinación de una libre voluntad.

Hay otra escuela que prescindiendo de la naturaleza moral del delito y del carácter expiatorio o correccional de la pena, extrema esta teoría funesta, negando a la sociedad el derecho de castigar.

«Fuera del caso de legítima defensa», dice en su obra *De Droit de punir*, uno de los partidarios más entusiastas de esta doctrina, Mr. Girardin, «el caso de legítima defensa no reconoce en el hombre el derecho de hacer mal a otro; y si el individuo no tiene el derecho de castigar, ¿qué título lo ha de tener y ejercerle la sociedad?»

«Si este derecho lo viene de Dios, que principie por demostrar la existencia de Dios, y que después demuestre que Dios le ha delegado este derecho.

«Si la sociedad le tiene por sí misma, que diga cómo lo ha ejercido y cómo ha legitimado su posesión; y si el ejercicio de este derecho no ha sido más que un abuso, y prolongado abuso, ¿cómo se funda su legitimidad?»

«En conclusión, la legitimidad del derecho no se prueba. El abuso es un hecho constante y universal. No hay una página de la historia que no esté manchada de sangre. ¿Qué es la historia sino el sangriento martirio de innumerables víctimas sacrificadas por la ignorancia, la superstición y la tiranía, armadas del derecho de castigar?»

He aquí en su esencia toda la argumentación de los maneñadores de esta teoría peligrosa y disolvente, que después de todo no descansa en mejores fundamentos que los errores y preocupaciones de escuela. ¡Delirios ciertamente! ¡Arraques de ese vértigo intelectual, de esa Babel en las ideas, que son el rasgo característico del espíritu de nuestro tiempo! Pero delirios que hay que combatir con decisión, antes que, como en otras etras extraviaciones, se menen carta de naturaleza en el derecho moderno.

Paso desde luego a las escuelas filosóficas, que sin negar la responsabilidad de los actos humanos, sin desconocer la esencia del poder, sus títulos de existencia y el sentimiento sagrado de la patria, sólo disienten de los dogmas consagrados por el tiempo y por el buen sentido de la humanidad en lo puramente accidental y en la forma. Pero y para todas estas escuelas, por todas las opiniones científicas tienen derecho a ser escuchadas, todas a nuestra tolerancia y respeto, todas su puesto y su plaza en ese inmenso laboratorio en que se mueve y se agita el espíritu humano; que de la lucha y la contradicción han de salir al fin triunfantes la luz y la verdad; pero ni transacción ni tregua con esos espíritus extravagantes y discolos, que rompiendo con todo lo pasado, como con todo lo actual, pretenden en su desvarío regenerar la humanidad y reconstituir sobre bases ignoradas, al auxilio de unos cuantos señadores, que se llaman muy modestamente a sí mismos los salvos de la tierra.

Porque, en efecto, ¿qué significa que el individuo no tenga el derecho de castigar fuera del caso de legítima defensa para negarse a la sociedad? ¡Pobre y desdichado argumento, que si algo revela, es el olvido; mejor dicho, el desconocimiento más completo de la teoría social y del Gobierno!

No parece sino que la sociedad es la obra de las voluntades individuales y que no es un hecho primitivo, una condición neutra, una existencia independiente, por lo que la sociedad, en suma, una ley de nuestro ser, como la gravedad es la ley de los cuerpos. No parece sino que la sociedad es simplemente una agrupación material de los individuos que la forman. No parece sino que el Estado y el poder que le personifica son una mera delegación, y no una alta personalidad jurídica, con sus atributos, con su esencia propia, producto natural y espontáneo que rompe y se forma en las entrañas de la sociedad misma.

La sociedad y el poder tienen una existencia propia e independiente, son un organismo que aparece a su eleva la misión, en relación con sus medios, medios que ciertamente el individuo no posee. El Estado defiende el territorio nacional, porque nadie más que él podría defenderle, y para eso mantiene un ejército en esta ó la otra forma, manda sus soldados a la guerra, declara la paz, cobra los impuestos, dirige todos los conflictos, dirige los intereses generales de los pais y les protege y defiende con sus sanciones, y hace tantas otras cosas que el individuo no podría hacer, porque si la sociedad no pudiera hacer más que lo que puede el hombre individualmente y considerado en un absoluto aislamiento, sobrarían ciertamente la sociedad y el poder.

Hecha esta primera demostración, no tenemos en verdad para que detenernos a demostrar si el derecho de castigar que la sociedad ejerce viene de Dios, ni menos si Dios existe, y que Dios le ha delegado este poder; aunque después de todo, la demostración, si se nos exige, está hecha.

La primera idea que concibe el alma humana es la idea de Dios; es una idea innata que surge y se produce por intuición en la mente del salvaje, del hombre primitivo, como del habitante de un pueblo culto. El sentimiento religioso es y ha sido siempre en el hombre un hecho constante y universal; y si no suponemos que hay algo que está demás en la creación, por algo y para algo se realiza en la mente humana este fenómeno. El hombre es un ser religioso como es un ser social, y lo es de un modo necesario, fatal, y esa concepción de Dios, que es la idea de Dios, es cabalmente lo que le eleva sobre los demás seres y le hace que se le reconozca como un ser más allá del mundo de los seres sensibles, como el primer templo de la divinidad es Dios mismo, y la creación es la obra de Dios, la sociedad y el poder han de ser en este sentido de origen divino necesariamente.

Pero aparte de esto, y si no queráis que haya Dios, no podréis negar la creación: senta la naturaleza, habrá una providencia, como queráis llamarla, y habrás de reconocer que la creación y la naturaleza y la providencia están sometidas a leyes inmutables lo mismo en el orden moral que en el físico, y que es una de ellas el carácter social del hombre y la sociedad que vive y el primer templo de los atributos, que determinan también su propia naturaleza. De manera que

está todo, y con ello la demostración que M. Girardin echaba de menos.

Finalmente, si la sociedad no tiene el derecho de castigar, ¿quién lo tiene? ¿Nadie? ¿Se pretenden llevar al desvarío hasta la santificación y la apología del crimen? Tal absurdo no cabe. La responsabilidad del hombre por sus obras es una ley inexorable de nuestro ser. A una acción meritoria responde siempre en nuestra conciencia la satisfacción interior por el bien que hemos hecho. La conciencia nos remuerde y avergüenza por toda mala acción y hasta a nuestros malos pensamientos.

La sociedad niega su estimación y tiene en menos al hombre mal educado y grosero, que atropellando por todas las convenciones, se porta en su trato con los demás como un menajero ó como un necio. De manera que al lado del mal está siempre la expiación, esta ley del orden moral, que se cumple providencialmente; siempre la mortificación interior de la conciencia, y si los hechos son de cierto carácter y han tenido una manifestación exterior, siempre la reprobación de las gentes.

Lo que hay es que las sanciones de la conciencia y las de la opinión no son siempre bastante eficaces para contener el mal, y entonces y para en tal caso la ley civil, viniendo en auxilio de los intereses lastimados por los hechos, nos obliga a la indemnización del daño causado, y la ley penal, interponiéndose entre el delincuente y el ofendido, deshace en lo posible el agravio y restablece el orden moral, quebrantado por el crimen, castigando al culpable con una justa gravedad, en una justa medida, y en proporción a la gravedad del delito cometido.

En otra hipótesis, y si la sociedad pudiera renunciar a este derecho, si dejara de ejercer ese poder de protección, esa acción tutelar, que ampara al derecho individual contra las malas pasiones, muy pronto el instinto de la defensa y de la conservación reemplazaría la acción pública con la venganza personal, que es la barbarie, y más de una vez habría que lamentar esta triste consecuencia de la justicia popular que hacen las leyes cuando poseídas de santa indignación en presencia del crimen y de la víctima se irritan y enfurecen, como se enfurece la fiera herida por el cazador al olor y a la vista de la sangre que vierte. Pero no es así como se hace la justicia penal, no es así como se realiza el derecho, hablando el lenguaje moderno; porque la venganza personal no se detiene jamás en los límites de lo racional y de lo justo, y en todo caso sería cuestión de temperamento, sería más ó menos terrible según los instintos más ó menos crueles del ofendido, y siempre ciega como la cólera, como la ira popular, cuando hace justicia del criminal tumultuariamente y en un momento de vértigo y frenesí, que la hace sin atender a la mayor ó menor gravedad del delito, sin tomar en cuenta para nada los impulsos a que obedeciera el delincuente en su ejecución, ni las circunstancias atenuantes ó agravantes del hecho, ni ninguno de esos accidentes que tan cuidadosamente recoge, consulta y aprecia el Magistrado, previo un examen imparcial y reflexivo para que el castigo no sea ni parezca siquiera la expresión de la venganza social, ni más que el cumplimiento de la justicia y del derecho en su imponente severidad.

Lo que no es posible desconocer es que el abuso de este derecho ha sido tal, que no se puede leer sin espanto el cuadro de los tormentos inventados con un refinamiento cruel en los Códigos penales de todos los tiempos. En este punto desgraciadamente hay un gran fondo de verdad en las aseveraciones de Mr. Girardin. No es posible negar que los mismos Códigos modernos conservan aun en sus escalas muchas penas, que les dan un tinte sombrío y semi-barbaro, y algo de esa economía salvaje de los tiempos primitivos.

Han desaparecido, es verdad, la tortura, la marca, los palos, la mutilación, la flagelación humillante, que degradando al penado extinguían en él la vida moral; pero todavía se mantienen la exposición, la cadena, el encierro solitario y absoluto, los trabajos forzados y otras penas que no tienen defensa ni explicación, cualquiera que sea la teoría científica que se acepte como principio filosófico y fundamento del derecho de castigar, ya sea el que descan en la ley de la expiación y de la responsabilidad humana, ya el que atiende con preferencia a la purificación moral y enmienda de los culpables, puesto que siempre resulta una triste y desconsoladora verdad, y es que los castigos de tal índole no se armonizan fácilmente con los instintos generosos y bienhechores de nuestra edad, ni conducen a ese bello ideal de la regeneración moral de los delincuentes.

Desde luego la exposición del reo en la plaza pública, sobre un tablado, atado a un poste con la cadena a sus pies y un cartel a su espalda, es un sufrimiento abominable, que lejos de hacerle mejor le condena a una infamia perpetua y acaba por extinguir en él los últimos restos del pudor y de la vergüenza, si algo de esto le quedaba de su vida borrascosa y criminal; y si algún sentimiento puede despertar en su alma es el de un odio inextinguible a la sociedad que así le trata, exponiéndole a las miradas insultantes ó burlanas de un público, que le observa y le examina con la curiosidad que a una fiera.

El encierro solitario y absoluto, la incomunicación absoluta del penado con su familia y con el resto del mundo, la privación de la vista del cielo y la luz y de todos los gozos del corazón extinguen en él sus facultades morales, matando en su espíritu la esperanza; le embrutece y le arrastran al suicidio, ó le hacen caer en el idiotismo y la estupidez. Los trabajos forzados y duros, sujetos al reo a una cadena, y a otro criminal; del que no ha de poder separarse ni en las horas del descanso, ni para la satisfacción de ninguna otra de las necesidades de la vida, son un suplicio mayor que la muerte, y un suplicio hipérbico, indigno de la sociedad y del poder que le impone, porque no es más ni menos que la misma muerte, ejecutada lentamente y precedida de una serie de tormentos.

La *Gaceta*, en su sección de noticias, publica las siguientes:

Según los telegramas remitidos por los gobernadores al ministerio de la Gobernación, resulta que el estado de la salud pública es inmejorable en casi todas las provincias, sin que en ninguna se note síntoma alguno epidémico, exceptuando alguna que otra capital ó localidad donde existen casos de viruela que ofrecen poca importancia. Esto no obstante, se han convocado las juntas de Sanidad, y se ocupan en prevenir, sin alarmar, todos los medios disponibles y necesarios para el caso de que pudiera penetrar en nuestro suelo el cólera que reina en varios puntos del extranjero. Algunos gobernadores, comprendiendo perfectamente los deseos del Gobierno, y cabezas de partido, han decidido, de acuerdo con las juntas de Sanidad, completar las locales en todos los pueblos; disponer edificios capaces y cómodos para habilitarlos como hospitales en caso necesario; han formado juntas parroquiales que puedan cuidar de la asistencia domiciliar de las clases pobres y menos acomodadas, y se han corregido abusos invariables que existían en las poblaciones respecto a limpieza e higiene pública: se han acordado prescripciones de rigor respecto a la venta de comestibles y existencias de depósitos y focos de infección, previniendo a los Municipios y juntas locales el mayor celo en esta parte, y encargándoles participen al momento cualquier síntoma que notasen respecto a la salud de sus vecinos. Además han publicado en los *Boletines* de sus provincias las medidas adoptadas y prescripciones impuestas; ofreciendo dar parte semanal, por ahora, ó diario si hubiese novedad, cuyo ejemplo es de esperar que se acordará en todas sus partes por los demás gobernadores, que confiados en el actual buen estado sanitario de sus provincias, se han contentado con dar el parte en tal sentido, y ofrecer simplemente avisar lo que ocurra su adelante.

—Se ha recordado a los representantes de España en el extranjero el rigoroso y puntual cumplimiento de lo prevenido en orden del ministerio de la Gobernación de 7 de Enero último sobre partes sanitarias y visos consulares en las patentes de los buques, llamándoles especialmente la atención sobre el deber que la misma ley impone de comunicar directamente a dicho ministerio las noticias sanitarias de sus respectivas demarcaciones, y advirtiéndoles de su grave responsabilidad en que incurran por cualquier falta de cumplimiento a la citada disposición.

—Por otra orden se previene a los mismos representantes atiendan con toda preferencia al servicio sanitario, dando inmediato conocimiento al ministerio de la Gobernación de cualquier caso sospechoso de fiebre amarilla ó cólera morbo, y anotando con todo rigor en las patentes de los buques el menor indicio que se observe de enfermedad epidémica.

Se continúa.

—Se ha prevenido a nuestros representantes en París y en Lisboa manifestaran diariamente, por ahora, al ministerio de la Gobernación el verdadero estado de la salud pública en dichos países.

—En vista de la existencia del cólera morbo en París, Huesca y Bayona de Gracia, y ante la inminente invasión de dicha epidemia en otros puntos de Francia, se previene con fecha 16 del corriente a los gobernadores de Girona, Lérida, Huesca, Navarra y Guipúzcoa reunieran inmediatamente las juntas provinciales del ramo, y con perfecto conocimiento de la parte de la frontera libre de carlistas, de los accidentes de localidad y demás circunstancias, pusieran a discusión los medios que podían proponerse al Gobierno para el cumplimiento de los artículos 53 y 59 de la ley de Sanidad.

—Por el ministerio de la Gobernación se ha trasladado al de Hacienda el telegrama del gobernador de Huesca, en el que pide fuerza de carabineros, para que, persiguiendo el contrabando que en aquella parte de frontera se hace en grande escala, pueda evitarse la importancia del cólera por la misma.

—En vista del estado de la salud pública en toda Europa se ha pedido noticia a los gobernadores de provincia de las medidas que, como jefes de Sanidad, hayan adoptado para prevenir en el territorio de su mando, así la invasión del cólera morbo como cualquier otra epidemia, y para atender a las necesidades de una calamidad de esta índole. Asimismo se les ha ordenado manifestasen cada ocho días al ministerio de la Gobernación el estado de la salud pública en sus provincias respectivas.

—Las noticias sanitarias del extranjero recibidas en el día de ayer son las siguientes:

TRIESTE.—*Cólera*.—77 atacados en el mes de Agosto: fallecidos 38.

HAMBURG.—*Cólera*.—342 atacados desde el 24 al 30 de Agosto.—*Colerina*.—713: fallecidos por ambas enfermedades 145.

KONIGSBERG.—*Cólera*.—Desde el 31 de Agosto al 6 de septiembre 279 atacados: fallecidos 152.

HAYDE DE GRACIA.—*Cólera*.—Hasta el 7 del corriente 45 atacados en el hospital: fallecidos 54.

MARSELLA.—La salud pública inmejorable.

PARIS.—*Cólera*.—Estacionado.

ROUEN.—*Cólera*.—Disminuye.

Según telegrama del gobernador de San Sebastián, se han retirado de Tolosa los carlistas dirigiéndose algunas compañías hacia Leizor. Por otros varios conductos se ha confirmado este hecho; resulta, pues, falsa la noticia dada por algunos periódicos de la grave situación en que se encontraba aquella población.

—Ha fundado en el puerto de Alicante la escuadra francesa compuesta de las fragatas blindadas *Sarria*, *Reinté*, *Blanche* y *Océano*.

Según telegrama del gobernador de Lérida, han sido recibidas con aplauso las energías leyes y decretos expedidos por el poder ejecutivo y publicados en la *Gaceta* del 21.



## SECCION OFICIAL

Gaceta de ayer.

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Vascongadas.—El gobernador militar de San Sebastián, en despacho de ayer, participa que el brigadier Loma seguía en Tolosa siendo muy poco hostilizado presumiéndose se habían retirado los carlistas hacia Lecumberry, lo que parece indicar la aproximación del general en jefe.

Cataluña.—El comandante general de la provincia de Lérida se encuentra ayer en Agramunt, llevando su tropa en el mayor estado de disciplina. No se tiene noticia del movimiento de las facciones en este distrito.

Valencia.—El brigadier gobernador militar de Alicante participa la salida a la mar con dirección al S. O. de la fragata insurrecta a las diez y media de la noche del 22, no habiendo vuelto al puerto a las doce y cuarenta minutos de la tarde en que se telegrafía. Se han tomado todas las medidas convenientes para conocer su verdadera dirección, así como para vigilar las playas de Babel y Portuget.

El brigadier segundo cabo desde Canals manifiesta el 22 que las facciones de San Sebastián, Mir y Merino habían regresado la noche anterior a Algamal y Carlet, atravesando el Júcar por la barca. A su paso por Manuel quemaron la estación y cortaron el puente. Entre cinco y seis de la tarde, la columna habiendo forzado la marcha logró darles vista y cañonearlos cuando se ocupaban en la destrucción, así como algunos que de Játiva salían hacia el valle de Albaida. El brigadier manifiesta que al día siguiente continuará su persecución con toda actividad.

Castilla la Nueva.—La columna del coronel Lozano, jefe del regimiento de España, alcanzó y batió la partida del cabecilla Merendón, dispersándola completamente y causando siete muertos vistos, varios heridos, y cogiéndole cuatro prisioneros y efectos de guerra. Por su parte sólo cuenta un alférez y un soldado heridos.

El periódico oficial publica la siguiente ley:

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan y sancionan la siguiente ley:

Artículo único. Se concede a doña Teresa Florenza y Fabregues, viuda de D. Mariano Asor, fusilado en la ciudad de Valencia durante los últimos acontecimientos políticos, la pensión vitalicia de 1.642 pesetas 50 céntimos, transmisible a sus cuatro hijos con arreglo a las leyes.

Lo tendrá entendido el poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes veinte de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—Nicolás Salmerón, presidente.—Eduardo Cigal, diputado secretario.—José Jimenez Mena, diputado secretario.—Luis F. Benítez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

Habiéndose padecido algunos errores de copia al publicar estos decretos la Gaceta los reproduce debidamente rectificados:

## DECRETOS.

El Gobierno de la república ha tenido a bien admitir la dimisión que de los cargos de capitán general, gobernador superior civil de la isla de Cuba y general en jefe del ejército de la misma isla, ha presentado el teniente general D. Cándido Pieltain y Jove-Huergo.

Madrid veintidos de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del poder ejecutivo, Emilio Castelar.

El Gobierno de la república ha tenido a bien nombrar capitán general, gobernador superior civil de la isla de Cuba y general en jefe del ejército de la misma isla, al teniente general D. Joaquín Jovellar y Soler.

Madrid veintidos de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del poder ejecutivo, Emilio Castelar.

Por el ministerio de Estado se publica el siguiente decreto:

Teniendo en consideración las circunstancias que concurren en D. José Casado, el Gobierno de la república ha tenido a bien nombrar director de la Academia española de Bellas Artes en Roma.

Madrid veintidos de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Estado, José Carvajal.

Por el ministerio de Fomento se publica el siguiente decreto:

El Gobierno de la república, tomando en consideración las razones expuestas por la junta de profesores del museo de ciencias naturales de Madrid, y accediendo a los patrióticos deseos de tan ilustrada corporación, encaminados a fomentar el progreso de los conocimientos humanos y a dar mayor lustre a los estudios, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º La cátedra de invertebrados que actualmente existe en la facultad de ciencias de la universidad de Madrid se dividirá en dos, con las denominaciones de *Botánica y zoología* una, y de *Malacología y zoología* la otra.

Art. 2.º Se restablece en la misma facultad, como cátedra independiente, la de *Organografía y fisiología* vegetales, que actualmente desempeña el catedrático de *Fitografía y geografía botánica*. A esta última cátedra seguirá anexo la dirección del jardín Botánico.

Art. 3.º La cátedra de Geología y Paleontología se dividirá en dos, correspondientes a las expresadas ciencias.

Art. 4.º Los actuales profesores de Invertebrados, de *Fitografía y geografía botánica* y de *Geología y Paleontología*, oprimirán por una de las dos cátedras en que se dividen sus respectivas asignaturas.

Art. 5.º Las cátedras que después de cumplido lo preceptuado en el artículo anterior resultasen vacantes, se proveerán necesariamente por oposición, conforme al reglamento de 1.º de Junio último, y una vez provistas, entrarán a formar parte de la facultad de ciencias.

Art. 6.º Se consignará en los presupuestos generales del Estado la cantidad necesaria para la dotación de las cátedras por el presente decreto, satisfaciéndose entre tanto, si necesario fuese, dicha dotación con cargo a los sobrantes que resulten del personal de profesores de facultad.

Art. 7.º La exposición de la junta de profesores del museo de ciencias naturales que ha motivado el presente decreto, se publicará con él en la Gaceta de Madrid.

Madrid veintidos de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Fomento, Joaquín Gil Berges.

Por el ministerio de Fomento se publican también las siguientes ordenes:

1.º El Sr. El Gobierno de la república ha tenido a bien disponer que, con arreglo a las disposiciones vigentes, se provean por concurso entre los catedráticos de ascenso de la suprimida facultad de teología, dos categorías de la misma, que son las que hoy corresponden al número total de los catedráticos de dicha facultad.

De orden del Gobierno lo digo a V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 17 de Setiembre de 1873.—Gil Berges. Señor director general de Instrucción pública.

2.º El Sr. El Gobierno de la república ha tenido a bien mandar que, con arreglo a las disposiciones vigentes, se provean por concurso entre los catedráticos de ascenso de la facultad de derecho, sección del civil y canónico, tres categorías de término que resultan vacantes en dicha facultad y sección.

De orden del Gobierno lo digo a V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 17 de Setiembre de 1873.—Gil Berges. Señor director general de Instrucción pública.

3.º Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica lo siguiente:

El Gobierno de la república ha tenido a bien disponer que durante la ausencia de D. Cayetano Manrique, secretario general interino de este ministerio, se encargue del despacho de los asuntos de dicha secretaría general D. Rafael Serrano y Magriñá, oficial primero de la misma.

Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 21 de Setiembre de 1873.—Río y Ramos. Señor secretario general de este ministerio.

Por el ministerio de la Guerra se publica lo siguiente:

Excmo. Sr.: Habiendo dejado de presentarse en los cuarteles a que han sido destinados el jefe y oficiales comprendidos en la adjunta relación, que da principio con D. Manuel de la Iglesia y termina con don Jacinto Fernández Santiago, faltando de tal suerte no solamente a lo prevenido en la orden circular de 16 de Julio próximo pasado, que limitaba el plazo de presentación a ocho y quince días respectivamente, sino permitiendo trascorrer con exceso los marcos de las anteriores disposiciones, el Gobierno de la república ha tenido a bien resolver que los expresados jefes y oficiales sean hea definitiva en el ejército, estampándose en sus hojas de servicios una nota que exprese que esta medida se ha adoptado hallándose la Nación en guerra contra las facciones.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de Setiembre de 1873.—Sanchez Bregua. Sr. Director general de Instrucción pública.

RELACION QUE SE CITA.

Relación del jefe y oficiales del arma de Infantería que por orden de esta fecha son dados de baja definitivamente en el ejército por no haberse presentado en sus destinos oportunamente hallándose la Nación en guerra contra las facciones carlistas.

Regimiento infantería de Navarra, núm. 22. Comandante D. Manuel de la Iglesia. Capitán D. Nicolás Álvarez Lucas. Capitán D. Joaquín Castro Pineiro. Teniente D. Pedro Domínguez Valdés.

Regimiento infantería de Toledo, núm. 35. Capitán D. Gregorio García Becerra. Capitán D. Ricardo Estévez Liata. Batallón cazadores de Reus, núm. 24. Capitán D. José Salido y Salido. Alférez D. Luis Garzon y Diaz. Alférez D. Jacinto Fernández Santiago.

Por el ministerio de la Gobernación se publican las dos siguientes circulares:

Al llamar a los mozos de la reserva se señaló un plazo para la presentación de los declarados soldados ante la autoridad militar de su respectiva provincia, y se autorizó al Gobierno por la ley de 13 del actual para exigir multa de 5.000 pesetas y las responsabilidades consiguientes a los que por morosidad ó indecisión en el cumplimiento de sus obligaciones no ingresasen en caja antes del 20, que era el término pre fijado.

Pero como la política de rigor a que está resuelto y obligado el Gobierno no es incompatible con aquella previsión y prudencia, que sin estorbar su acción rápida y fecunda promueve y facilita la práctica de los deberes más espinosos, el ministro que suscribe, examinando atentamente las anteriores disposiciones, no ha desistido de las dificultades que ofrece su adición inmediata por carácter de perentoriedad que se les diera, sin atender al estado de las comunicaciones, y a la particularidad de la insurrección carlista, más importante por su extensión que por su intensidad.

Persuadido, por el contrario, de que la mayor parte de los mozos llamados al servicio activo no podrán acudir a la capital de la provincia dentro del plazo legal por dificultades políticas y geográficas de índole diversa, se ha apresurado a obrar, aliviando las condiciones de su ingreso en el cuerpo respectivo, en cuanto al término y lugar de la presentación, evitando así la triste necesidad de aplicar una ley severa a los que lejos de haber querido contravenir se hubieran expuesto a riesgos ciertos por observancia.

Fundado en estas consideraciones el Gobierno, dispuesto a proceder con la mayor consideración en todos sus actos, proroga el plazo del ingreso en caja hasta el 20 del próximo Octubre, y autoriza a los mozos para que lo verifiquen en las capitales donde se hallaren ó en las más inmediatas al punto de su residencia; pues de otro modo, pudiendo suceder que unos se encuentren accidentalmente fuera de su provincia y otros peticionen a pueblos menos distantes de la capital de la colindante que de la suya propia, los inconvenientes para su presentación dentro del término legal aumentarían en proporción de la distancia y las probabilidades de un encuentro con las facciones.

El nuevo plazo que se designa es fatal, y si dentro de él no se hallasen todos los cupos cubiertos ó alguno de los mozos ingresara a pueros, V. S. aplicará con rigurosa exactitud la disposición 3.ª de la ley de 13 del actual, y advertirá en seguida al jefe económico para que proceda a la exacción de la multa de 5.000 pesetas por el orden y en los términos que la mencionada ley expresa.

Tan pronto como en esa capital se presente algún mozo que no pertenezca a ese cupo, V. S. de acuerdo con la autoridad militar, se apresurará a participar su ingreso en caja a las autoridades de la provincia a que pertenece, y asimismo a este ministerio y al de la Guerra.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 23 de Setiembre de 1873.—Maisonave. Señor gobernador de...

Recuerdo a V. S. el puntual cumplimiento de lo prevenido respecto a la prensa periódica en decreto del 20.

Solo pueden ser objeto de las disposiciones de la misma los artículos ó sueltos que contengan:

1.º Excitaciones a la rebelión.

2.º Defensas de la conducta de los que están en armas contra el Gobierno.

3.º Noticias de la insurrección que no hayan sido comunicadas por conducto oficial.

4.º Noticias de los movimientos que verifiquen ó hayan de verifiquen los ejércitos de la república.

Con arreglo a V. S. muy especialmente que en ningún otro caso ni por ninguna otra circunstancia exigirá V. S. a los periódicos y publicaciones las responsabilidades que marca dicho decreto.

No impedirá V. S. a menos de lo que prescribe auto judicial, la circulación de ningún periódico; entendiéndose que sólo a los de esa provincia podrá aplicarse las penas que se marcan en la disposición antes referida.

Si en los periódicos de Madrid encontrase V. S. algún artículo ó sueltos que a su juicio incurran en los casos marcados, dé cuenta de ello al Gobierno inmediatamente, remitiendo el periódico.

El Gobierno está dispuesto a exigir a V. S. el severo cumplimiento de estas prescripciones; pues si desea atajar los abusos de una parte de la prensa periódica, desea también, y en lo que no se refiere a estos abusos, garantizar su más completa libertad.

Madrid 24 de Setiembre de 1873.—Maisonave. Señor gobernador de...

Por el ministerio de Ultramar se publica la siguiente orden:

Excmo. Sr.: En vista de la consulta elevada por la intendencia de esas islas a este ministerio en 1.º de Julio de 1872, relativa a la fecha en que debería cerrarse la cuenta en el percibo de haberes a D. Simón Fanlo, oficial segundo que fue de la aduana de esa capital, declarado cesante, hallándose en uso de licencia por enfermo en la Península, fundando dicha consulta en que no existe legislación concreta sobre la materia;

El Gobierno de la república se ha servido resolver:

1.º Que se declare como medida de carácter general que los empleados de Ultramar en uso de licencia, ó en comisión de servicio en Europa, no pueden seguir en el disfrute de haberes activos ni pasivos en la comisión que se les hubiere confiado desde el día en que por el ministerio se les comunicase la orden de cesantía ó terminación de aquella.

2.º Que se prevenga a los negociados del personal de este departamento que bajo ningún pretexto ni motivo dejen de expedir para los interesados el conocimiento ó traslado de las órdenes personales que les afecten, cuando estos se hallasen en Europa en las situaciones expresadas.

3.º Que se recuerde asimismo a todos los funcionarios de Ultramar la obligación indeclinable que les impone la orden de 8 de Octubre de 1869 de comunicar a la secretaría general de este ministerio, a su llegada al primer puerto de Europa, la fecha en que desembarcaron y el punto donde piensan fijar su residencia durante todo el tiempo en que van a usar de licencia, bajo la pena de cesantía al no verificarlo.

4.º Que se encargue a los gobernadores superiores civiles de las provincias de Ultramar que estén orden, como consecuencia que es de la de 8 de Octubre de 1869, sea conocida de todos los empleados de las respectivas islas.

Y 5.º Que respecto al caso particular de D. Simón Fanlo se desestime el abono de sueldos que solicita, a no ser que justifique debidamente que llenó por su parte la obligación que le imponía la precitada orden de 8 de Octubre de 1869, en cuyo caso se deberán satisfacer sus haberes en la forma legal que corresponda, cerrando su cuenta el día del cese en la disposición de su cesantía.

Lo que de la propia orden participo a V. E., encareciéndole el mayor rigor en dichos casos, puesto que el pensamiento sintético del Gobierno en los de que se habla, es el que los empleados que se hallan fuera de las islas con licencia ó en comisión de servicio, no puedan alegar para el percibo de haberes activos (una vez declarados cesantes) el principio general de que las disposiciones del Gobierno supremo en las provincias ultramarinas no deben tener cumplimiento hasta que se ponga el cese en la primera autoridad.

Madrid 13 de Setiembre de 1873.—Soler y Plá. Sr. Gobernador superior civil de las islas Filipinas.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 23.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 franceses a 57,07 1/2. El 4 1/2 por 100 id. a 81,80. El 5 por 100 id. a 92,20.

El exterior español, a 19 5/8. Consolidados ingleses, a 92 1/16. En el Bolsin se han hecho: Exterior español, a 19 5/8. Interior id. a 15 1/16.

LONDRES 23.—En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, a 92 5/8. Exterior español, a 19 5/8.

NUYORK 23.—Con las medidas tomadas por el Gobierno de Washington, ha cesado el pánico y va restableciéndose la confianza.

## PROVINCIAS

De una carta que el correspondiente de El Norte de Castilla dirige desde Béjar, con fecha 22, tomamos los siguientes párrafos:

«Ayer, por la tarde se descubrieron en una de las hojas de lata en forma de botellas y en número de 21, y que algunos, según dicen, contenían petróleo y los restantes habían estado llenos de dicho líquido. Tienen en la parte exterior un tubito lleno de pólvora con su mecha correspondiente. El juzgado entiende en el asunto, é ignoro qué sacará de este hallazgo. Como debe Vd. suponer, los comentarios son diversos; pero lo cierto es que el sentimiento popular es de indignación contra los que piensan llenar de luto y angustia a este laborioso vecindario.»

En la provincia de Huesca se procede con la mayor actividad a los nuevos reconocimientos de los mozos declarados inútiles.

Leemos en nuestro apreciable colega El Comercio, de Cádiz:

«Las obligaciones de beneficencia a cargo de la provincia, deben de estar abandonadas, pues sabemos que a los empleados del Hospital civil se les adeudan no pocas mensualidades de sus haberes, habiéndose dado al efecto de que dependientes subalternos son despididos ó que se despiden, no pudiendo conseguir el pago de sus haberes a pesar de tener en abandono el establecimiento. Es difícil que el servicio se preste bien, cuando falta, con la remuneración debida a toda clase de trabajos, el incentivo natural para emplearse en ellos con celo y eficacia.»

Dice un periódico de Santander que al infeliz maestro de Rucandio, que tiene 80 años, se le adjudican treinta meses de sueldo, por cuya razón tiene que implorar la caridad pública. El ayuntamiento de Camargo, de la misma provincia, parece que trata de descontar a los maestros un 20 por 100 de sus haberes. En todas partes abandono ó guerra al profesorado.

Según cálculo de algunos curiosos en la cuestión de cifras, parece ser que el número de forasteros llegados a Sevilla el domingo, lo hacen ascender al de 25.000, entre los pueblos de la línea de Córdoba, Sevilla y Cádiz.

El lunes por la noche celebraron una reunión en los salones del consulado, de señores agricultores, mercaderes e industriales de Málaga para deliberar sobre una comunicación del señor gobernador de la provincia, delegado del poder ejecutivo y otra del señor alcalde, en que este invita a las expresadas clases para que deliberen acerca de las nuevas tarifas de arbitrios y propongan las reformas que estimen convenientes.

Los vecinos de Marbella (Málaga), han protestado con arreglo a la ley, de las últimas elecciones, remitiendo su queja a la comisión provincial.

Dice un periódico malagueño del martes:

«Después de haber empezado a ser descomulgado el palacio episcopal de orden del Sr. Obispo, delegado del Gobierno, con objeto de devolverlo a la autoridad eclesiástica; al efecto se dieron las órdenes a la alcaldía que las cumplió en seguida.»

## VARIEDADES

## LAS PERLAS

Se obtienen también las perlas en gran número de la *unio margaritifera*, natural de las riberas de Europa, y es de notar, como observó Humboldt, que aunque abundan muchas especies de este género en las costas de la América meridional, ofrecen la singularidad de no ser aptas para la formación de la perla.

Las perlas se hallan en el cuerpo de la ostra, ó sueltas entre ella y la concha, ó finalmente adheridas a ésta por una especie de cuello ó vástago, y se dice que no aparecen hasta que el animal llega a tener cuatro años. Su brillo es precioso, pero nada peculiar ofrece su composición química, que consiste simplemente en carbonato de cal y una materia gelatinosa.

Carthusius fija en veinticuatro partes la proporción en que entra en ella aquella última sustancia. De la composición química de la perla se deduce evidentemente que puede disolverse con facilidad en los ácidos, a cuya propiedad se debe el rasgo de Cleopatra que tanta fama, ó más bien descrédito le ha valido durante tantos siglos.

El comercio de las perlas desciende de la más remota antigüedad. La historia nos dice que desde tiempo inmemorial las princesas del Oriente hacían una gran demanda de ellas, y que las usaban de adorno en todas las prendas de sus trajes. Según Ateneo, las perlas las vendían a igual peso de oro. Es evidente que los grandes bancos de ostras de perlas no han disminuido considerablemente, así como tampoco los de las ostras comunes.

Mucho tiempo antes de la dominación de los persas, los fenicios y babilonios, impedidos por los desiertos arenales de la Arabia, tomaron el camino de las costas occidentales, en cuya preferencia les determinaron las islas que favorecían el comercio de la India oriental. Ceilan, la antigua Trapobana, y aquellas mismas costas ofrecían también productos muy ventajosos, entre los que no era el menor el de la perla.

Después de decir las oraciones de su devoción se arroja al mar, y nadando se acerca a la piedra de buz que le han preparado, suspendida a uno de los costados del bote, y agarrándose, aplica los dedos del pie derecho en la doble cuerda de aquella; esta doble cuerda pasa por un palo destacado de un costado del bote, y de ella, suspendido el buzo, sostiene la piedra de buz subiéndola ó bajándola según le conviene mientras permanece en la superficie; entonces apoya el pie izquierdo en el ar de la red y lo sujeta contra la piedra de buz, reteniendo la cuerda en la mano, mientras que los del bote procuran se halle bien espedita para que pueda desenvolverse a medida que aquel vaya bajando.

Tan luego como el buzo llega al fondo se cuelga el cuello un talego y tiende la mano a uno y otro lado cogiendo las ostras que le parecen mejores, y cuando siente que las fuerzas le faltan, hacen señal sacudiendo la cuerda a que está asido con la mano derecha; se desprende de la cuerda a que está amarrada la piedra, y esta sube tras él, que es izado con gran presteza hasta el bote con la granjería que ha podido haber.

El buzo es de tanta más importancia cuanto mayor es el tiempo que aguenta en el agua. El aguarde por espacio de dos minutos en el fondo se tiene ya por considerable, si bien hay hombres que resisten hasta cuatro, cinco y seis minutos. El buzo puede repetir esta operación hasta cuarenta veces durante una mañana, y recoger en cada una de ellas de cincuenta a sesenta ostras. Generalmente se tapan los

pesta de las perlas. Según el autor del *Peripplus*, las perlas se pescaban cerca de Manasar, entre Ceilan y el continente. Sólo a los criminales se les destinaba al oficio de bucear en la pesca de las perlas. La operación de perforar las perlas se hacía en la isla, lo cual prueba la antigüedad de esta pesca, puesto que la perla no podía usarse en aquellos tiempos sino perforada, y este trabajo por sí sólo requería una extraordinaria habilidad.

La pesca de la perla por los antiguos se hacía en el golfo pérsico, que aun en nuestros días produce las mejores que se conocen, y en mayor abundancia que en ningún otro paraje, en el Océano indico, en el mar Rojo y en la costa de Coromandel. Las antiguas pesquerías del mar Rojo se ven hoy olvidadas ó abandonadas por improductivas, habiendo perdido por consecuencia toda su importancia, ó convertidas en ruinas, ciudades de gran celebridad. Daba-lac era el principal puerto del comercio de las perlas, al Sur del mar Rojo, y Suakem al Norte, y en la época de los Tolomeos, y mucho después, bajo el Gobierno de los califas, aquellas islas se veían favorecidas de príncipes que se dedicaban a él; pero extinguido aquel movimiento y aquella importancia desde hace mucho tiempo, quedaron reducidas, como se las ve hoy a ser la morada de una pobre raza de pescadores.

Las principales pesquerías en nuestros días son las de la costa de Coromandel, de las islas de Soló y de la costa de Argel; las que se hacen en los bancos que se extienden por la costa occidental desde las islas de Bahrein hasta cerca del cabo Dsuifur, mencionadas por Nearchus, son tan abundantes hoy como lo eran en tiempo de este. En el Nuevo-Mundo se cuentan las pesquerías de Santa Margarita ó islas de las Perlas en las Indias occidentales y otras en otros lugares de la costa de Colombia.

En la costa de Escocia se pesca también una clase de perla que es de las de inferior calidad.

Las perlas del mar cercano a las islas de Karak y Corgo, dicese que son de las de superior calidad por su hermoso brillo y bonitas formas. Están formadas de ocho capas, mientras que otras solo tienen cinco, pero el agua de aquel mar es tan profunda, que la pesca resulta ser sumamente difícil y costosa, además de estar monopolizada por el Sheikh de Bushire, que se considera el dueño absoluto de aquellas islas.

Las perlas más finas que se conocen, dicese que proceden de Bahrein, y que constituyen en cierta época el comercio principal de la ciudad de Bassora; a donde se enviaban, y allí se hacía la elección de las más ricas para el mercado europeo, remitiéndose las más pequeñas a la China, donde se las emplea en la preparación de ciertas pociones medicinales.

La especie de ostra que produce la perla se la encuentra en bancos de gran extensión adherida a las rocas submarinas, y siempre a una gran profundidad. Uno de los bancos más notables es el de la confrontación de Condatchy (Ceilan) de veinte millas de extensión. Estos bancos se conservan hoy tan productivos como en tiempo de los romanos, por el cuidado con que está dirigida la pesquería. El banco se divide en siete partes como se hace con los de coral en la costa de Sicilia, y se explotan sucesivamente una cada año. El período de siete años es el que se calcula necesario para que el animal adquiere todo su desarrollo y se propague.

Se supone que si se difiriese por más tiempo la pesquería, la molestia que las perlas causarían al animal, le obligaría a desprenderse de ellas. Los lechos de las ostras y el estado de estas son reconocidos á veces de hacerse el arriendo de su explotación.

La época de la pesquería de las perlas empieza en Febrero y se extiende hasta mediados de Abril. Los botes destinados a este trabajo son de ocho a diez toneladas y sin cubierta. El cañón del vecino puerto de Arripo da la señal a las diez de la noche para la partida de los botes reunidos en la bahía de Condatchy. Se hacen a la mar con viento de tierra y siguen su rumbo al banco, que se halla de nueve a doce millas de distancia. Si llegan a él antes del día se detienen junto al buque de vigilancia del Gobierno, que está siempre estacionado en aquel punto, sirviendo con sus luces de faro a las barcas que se dirigen al banco. El tiempo está generalmente en calma durante la estación de la pesquería, la cual se hace totalmente impracticable si aquella se altera en lo más mínimo. Los buzos empiezan su faena en cuanto la luz del día les permite ver, y lo continúan hasta el mediodía, a cuya hora un disparo de cañón del buque de guardia avisa la cesación del trabajo.

La tripulación de un bote consiste en un patron, 10 buzos y otros 13 hombres para las faenas comunes. Cada bote lleva cinco piedras de buz, con las que se ocupan cinco buzos alternando con los otros cinco que quedan de relevo. El peso de las piedras de buz varía de 15 a 25 libras, según la corpulencia del buzo. Algunos necesitan llevar de 8 a 10 libras de peso adicional en un cinturón para poder conservarse en el fondo del mar hasta que han llenado de hostias la red que llevan para este objeto. La forma de la piedra de buz es semejante a un cono, y está suspendida de una doble cuerda. La red tiene 18 pulgadas de profundidad, está sujeta a un ar de 18 pulgadas de diámetro y puede de una sola cuerda.

El buzo se dispone a emprender su trabajo despojándose de todo su vestido y cubriéndose solo la parte intermedia del cuerpo con una faja ó tira de una tela cualquiera.

Después de decir las oraciones de su devoción se arroja al mar, y nadando se acerca a la piedra de buz que le han preparado, suspendida a uno de los costados del bote, y agarrándose, aplica los dedos del pie derecho en la doble cuerda de aquella; esta doble cuerda pasa por un palo destacado de un costado del bote, y de ella, suspendido el buzo, sostiene la piedra de buz subiéndola ó bajándola según le conviene mientras permanece en la superficie; entonces apoya el pie izquierdo en el ar de la red y lo sujeta contra la piedra de buz, reteniendo la cuerda en la mano, mientras que los del bote procuran se halle bien espedita para que pueda desenvolverse a medida que aquel vaya bajando.

Tan luego como el buzo llega al fondo se cuelga el cuello un talego y tiende la mano a uno y otro lado cogiendo las ostras que le parecen mejores, y cuando siente que las fuerzas le faltan, hacen señal sacudiendo la cuerda a que está asido con la mano derecha; se desprende de la cuerda a que está amarrada la piedra, y esta sube tras él, que es izado con gran presteza hasta el bote con la granjería que ha podido haber.

El buzo es de tanta más importancia cuanto mayor es el tiempo que aguenta en el agua. El aguarde por espacio de dos minutos en el fondo se tiene ya por considerable, si bien hay hombres que resisten hasta cuatro, cinco y seis minutos. El buzo puede repetir esta operación hasta cuarenta veces durante una mañana, y recoger en cada una de ellas de cincuenta a sesenta ostras. Generalmente se tapan los

oidos con algodón empapado de aceite, con el que se untan también las narices y la boca, para impedir la irritación que podría causarles el agua del mar.

Aunque el buzo es un trabajo duro y fatigoso, no se le considera ruinoso para la organización del hombre y así se ve que hasta los ancianos se dedican a él.

El mayor inconveniente que ofrece es el grande y terrible peligro que corre el buzo de ser devorado por los tiburones; peligro que hace mucho tiempo hubiera sido parte para dar fin con la pesquería de las perlas, si no fuera por la supersticiosa confianza que tienen los buzos en una secta de impostores llamados conjuradores de los tiburones, que pretenden tener el poder de mantener cerrada la boca de estos animales, ó de alejarlos de un sitio determinado. Al salir el sol, cuando los buzos están para emprender su trabajo, los conjuradores se presentan en la costa murmurando sus ininteligibles exorcismos, en cuya ocupación continúan hasta que se ve venir los botes de regreso, y durante todo aquel tiempo no comen ni duermen, porque de lo contrario, las oraciones perderían toda su virtud y eficacia.

Para disponerse a esta abstinencia, les está permitido beber cuanto quieran; así es que suele verseles en un completo estado de embriaguez durante el ejercicio de su ministerio.

Felizmente los buzos son admirablemente ágiles en el agua, y su destreza, secundada por la más esquisita atención de sus compañeros del bote, a fin de aperechirse de la menor señal, son la más segura protección contra los ataques de la fiera marina. Mientras el buzo se ocupa activamente en llenar de ostras su talego, no cesa de vigilar a su rededor para ver si se acerca algún tiburón; si descubre la fiera, agita instantáneamente el agua para enturbiarla y perder de vista al monstruo, y al mismo tiempo sacude fuertemente la cuerda, a cuya bien conocida señal todos los brazos de la tripulación unan sus fuerzas, y con gran rapidez suben al buzo salvo a la barca.

Algunos buzos se sumergen siempre provistos de alguna reliquia ó amuleto que llevan envueltos en un encerado para preservarlos de la humedad,



**En Pekin (China) es curioso** ver la afición que tienen a las aves, y cómo las tratan. En vez de llevar un perro, como en Europa, llevan uno o dos pájaros, que alocan en términos de servirles de recreo; y en lugar de entretenerse en el tiro, haciendo de los suministros de estos animales una diversión, se divierten en hacerles ejecutar cosas que sorprenderían en nuestras ciudades más cultas.

**El oficial de telégrafos encargado** del gabinete telegráfico del ministerio de Gracia y Justicia, Sr. Ferrer, ha inventado un sistema de **cerraduras eléctricas de seguridad**, que de adoptarse en las casas, se imposibilitarían los robos. Tan útil invento no dejará de llamar la atención del público en la próxima exposición que ha de verificarse en esta capital.

**Puente colosal.** En Escocia se está construyendo un puente colosal, el mayor que hasta ahora se ha construido en el mundo, y cuya construcción interesa describir como ejemplo del poderío de la industria moderna, por más que la obra no presente innovación alguna importante en el arte de los ingenieros.

Las costas de Escocia están cortadas por bahías profundas y embocaduras de ríos a que allí llaman **Firths**. Dundee, ciudad manufacturera de 120,000 habitantes y puerto de mar importante, está situada en la ribera Norte del Firth of Tay. Los carbones del condado de Fife no pueden llegar a la ciudad sino por un trasbordo para atravesar el río, o en ferrocarril, dando un larguísimo rodeo por el Oeste, y las comunicaciones con Edimburgo y con Inglaterra están alargadas de 30 a 40 kilómetros por ese rodeo.

que detenerse. Esto se remedia en estos momentos por medio de la construcción de un puente de 3,300 metros de longitud, que reunirá ambas riberas del Firth of Tay a algunos centenares de metros, agua arriba de Dundee.

Este puente consistirá en 89 tramos, de los cuales 14 tendrán 60 metros de abertura. Las pilastras consisten en cajones cilíndricos de palastro rellenos de fábrica de ladrillo. Aparte de las corrientes y de las tormentas, que interrumpen algunas veces el trabajo de los ingenieros no han encontrado dificultades de ninguna especie en las fundaciones, porque la roca firme se encuentra a poca profundidad del lecho del río, y el fondo de este no excede de 750 metros en las mareas más bajas. El tablero lo forma una viga tubular, según el bien conocido modelo aplicado en todas partes para grandes tramos.

El tablero tiene una doble pendiente hacia el centro, de 2 y medio milímetros por un lado y de 12 milímetros por el otro; de suerte que el punto más alto está a 26 metros sobre las aguas de la mayor pleamar. En una de sus extremidades, y en 800 metros de longitud, el puente describe una curva de cerca de 90 grados, a fin de enlazarse con el ferrocarril trazado en el litoral.

Entrán en la construcción 6,200 toneladas de hierro, 2,550 metros cúbicos de fábrica de ladrillo y 8,000 metros cúbicos de madera. Los contratistas han tomado la obra por su cuenta por la suma de 22 millones de reales, y están obligados a concluir en 1874.

Como se ve, atendiendo su tamaño excepcional, este puente absorbe pocos materiales y resulta muy barato; circunstancias que acaso constituyen su principal mérito.

**Pildoras Holloway.**—Las curas de debilidad, afecciones de la biliar y desórdenes del estómago e hígado obtenidas por este insuperable medicamento, son tan sorprendentes y tan bien conocidas en el mundo entero, que el haber llegado a considerarse como superior a todos los demás remedios, particularmente para la curación de las afecciones del hígado, ataque de bilis, los desórdenes de estómago, la hidropesía y la debilidad física. Los efectos benéficos de las pildoras Holloway en las indicadas enfermedades son permanentes y duraderos, consistiendo en renovar todo el sistema, fortificar los órganos de la digestión y facilitar la respiración. Por medio de la acción de esta medicina la secreción y la circulación son libradas de esas partículas morbosas que hacen las inflamaciones, los dolores, las fiebres y el decaimiento físico; de suerte que puede decirse que las pildoras Holloway, con sus propiedades purificantes, destruyen la virulencia de las más terribles de las dolencias.

## BOLETIN RELIGIOSO

**Santo de hoy.**—San Lope, obispo y confesor.  
**Cultos.**—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Don Juan de Alarcón, donde continúa la novena de Nuestra Señora de las Mercedes; a las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios, será orador el P. José Joaquín Montalban.  
Sigue celebrándose el setenario de la Virgen de los Dolores en los Servitas y predicarán en la misa

mayor D. Basilio Sánchez Grande y en los ejercicios de la tarde el Sr. Cardona.  
**Visita de la Obra de María.**—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia ó la de la Gracia en su iglesia ó en Loreto.

La temperatura llegó ayer en Madrid, a 31.8 grados en su máximo.

## ESPECTACULOS

**ESPAÑOL.**—A las ocho y media.—F. 12 de abono.—T. 3.º par.—El testamento de Acuña.—El barómetro.

**ZARZUELA.**—A las ocho y media.—F. 6.º de abono.—T. 3.º.—Sombra.

**TEATRO Y CIRCO DE MADRID.**—A las ocho y media.—F. 108 de abono.—T. 3.º par.—Por echarlos de Tenorio—El amor y el almuerzo.—Brahma.

**VARIEDADES.**—A las ocho y media.—Entre mi suegra y mi tío.—Las plagas de Egipto.—El libro azul.—Bola por tabla.

**ESLAVA.**—A las ocho.—Un fin trágico.—Manolito Gazquez.—La familia de D. Lucas.—Por una bota.—Baile.

**ROMA.**—A las ocho.—La pena del talion.—Los estanqueros aéreos.—El duende.

**CIRCO DE PRICE** (paseo de Recoletos).—A las ocho y media.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

BOLEA DE MADRID DEL DIA 24 DE SETIEMBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

BOLEA OFICIAL.	ULTIMOS PRECIOS	DEL 24.	DEL 23.	DEL 22.
Renta perpetua 3 p. 100	15-90	15-80	15-80	10
Id. fin de mes.	15-95	15-90	15-90	5
Id. fin del próximo.	00-00	00-00	00-00	5
Renta perpetua exterior.	19-90	20-00	20-00	10
Deuda del personal.	00-00	00-00	00-00	5
Billetes hipotecarios.	96-00	00-00	00-00	5
Bonos del Tesoro.	52-00	52-15	52-15	15
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873.	00-00	00-00	00-00	5
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00	00-00	5
CARRERAS Y SOCIEDADES				
Abril 1850 de 4,000.	00-00	00-00	00-00	5
Junio 1851 de 2,000.	00-00	00-00	00-00	5
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	00-00	5
Marzo 1853 de id.	00-00	00-00	00-00	5
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	00-00	5
Otras públicas 1856.	00-00	00-00	00-00	5
Ferro-carriles de 2,000.	23-20	23-20	23-20	10
Id. de 20,000.	00-00	00-00	00-00	5
Banco de España.	152-00	00-00	00-00	5
Credito comercial.	00-00	00-00	00-00	5
La Peninsular.	00-00	00-00	00-00	5
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00	00-00	5
CAMBIO.				
Londres, a 90 días fecha.	50-00	50-15	50-15	15
Paris, a 8 días vista.	5-28	5-27	5-27	1

mp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

# SECCION DE ANUNCIOS.

**JARABE, PASTILLAS DE BLAYN**  
Estas preparaciones, de un gusto agradable se prescriben con éxito hace 20 años por los mejores médicos de París y curan los costipados, gripes, coqueluche, enfermedades de garganta, catarros pulmonarios, irritaciones del pecho de las vías urinarias y de la vejiga.—**BLAYN**, Farm. en París, 7, rue du Marché Saint Honoré. En Madrid, por mayor Agencia-franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Jarabe 11 y 18 reales, Pasta 8 rs., Sres. Borrell hermanos Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## HEMOSTATICO CICATRIZANTE DE OJERO.

Este prodigioso medicamento, no tiene rival para contener las hemorragias, para cicatrizar con rapidez nunca vista toda clase de heridas, quemaduras, golpes y picaduras de insectos venenosos evitando toda inflamación y supuración; contiene y paraliza todas las gangrenas, sean consecutivas de una inflamación, sean positivas ó exenáticas, cicatriza y cura instantáneamente las grietas y resacas que se forman en los pechos a las mujeres que están criando, sin entorpecer un solo instante la lactación.  
Las desorganizaciones de la sangre se modifican y constituyen con este medicamento y lo mismo es aplicable exterior que interiormente, sin que en ningún caso ocasione alteración en los tejidos ni en la masa general de los humores, pudiendo acomodarse a las inhalaciones y a la inyección para penetrar en las junturas, en los trayectos fistulosos, en los sacos de las membranas serosas ó en el seno de las cavidades; conduciéndose siempre como tónico y regenerador con la sangre de un modo admirable.  
Su aplicación es sencillísima, haciéndose indispensable para el soldado en la guerra, para el obrero en las fábricas y para la familia en el hogar doméstico.  
Puntos de venta en Madrid farmacias de los Sres. Somolinos, Infantes, 26; Garrido, Hortaleza 17; Nieto, Magdalena 18. Pedidos al por mayor, a D. Carlos Martínez, San Juan 40, Madrid.  
**PRECIO DEL FRASCO DIEZ REALES.**

## VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

## ESTERILIDAD DE LA MUJER

Ya provenga de efecto de su constitución; ya de accidente; curada completamente con el tratamiento de Madame LACHAPPELLE.  
Consultas todos los días, de las tres a las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, París, cerca de las Tullerías.

## ENFERMEDADES DE LAS MUJERES

Tratamiento (Sin necesidad de reposo ni régimen) por Madame LACHAPPELLE, maestra partera; de las enfermedades de las mujeres, inflamaciones, úlceras, consecuencias del parto, desarreglo de los órganos, causas frecuentes y a veces ignoradas de la esterilidad, de la languidez, palpitaciones, debilidad, enochebre, malestar nervioso, enfriamiento, y de un gran número de enfermedades reputadas incurables.  
Los medios de curación tan fáciles como infalibles que emplea Madame LACHAPPELLE son el resultado de sus largos años de estudios en el tratamiento de estas enfermedades.  
Consultas todos los días de las tres a las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, París, cerca de las Tullerías.

## AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.  
Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.  
L'AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una *Merina*, y en su composición entra en materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que sea hasta la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.  
Mas de 100,000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.  
Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.  
Deo odo los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la descripción de todos los usos.  
**HERMANOS Y C.ª—Lisboa.**  
Vendidos en la botica de Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

**PILDORAS HOLLOWAY**

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de los excesos de la juventud, de la atonía o de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema nervioso se restablece con el uso de las maravillosas Pildoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan la secreción, fortalecen los nervios y restituyen a la debilidad la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Pildoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

**UNCUENTO HOLLOWAY**

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual a este maravilloso Unguento, puesto que cura de un golpe las afecciones y las afecciones cutáneas en general, antiguas, las llagas, los tumores, los cánceros y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tisis, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los aludidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo ocasionan un alivio inmediato al aplicar a este irresistible Unguento y rotando con el dedo pulgar el punto en que el tumor se manifiesta, penetrando la parte de ella que se toca con el dedo índice, en que se aplica el Unguento, conviense siempre que se toquen las Pildoras y bota de Unguento sin acompañarlas de otras instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.  
Las cajas de Pildoras y bota de Unguento se venden en todas las principales boticas y por su propietario, al Profesor Holloway, en su establecimiento central, 354, Oxford Street, Londres.

**PARIS, 36, RUE-VIVIERNE, D.º**  
**CHABLE MÉDECIN SPÉCIAL**  
DE ENFERMEDADES SEXUALES Y DE LA SANGRE Y PIEL.  
**DÉPURATIF DU SANG**  
Mi Jarabe de citrato de hierro, cura en seguida Gonorrea, Debilidad del canal, pérdidas y leucorreas de las mujeres. Los hombres deben usar también mi Jarabe y las señoras mi Agua virginal.  
**ALMONDARAS:** Pomada que las cura en 3 días POMAIDA ANTICORRUPCIÓN contra las piñuelas, copulios, empíes, etc. PILDORAS DÉPURATIVES: Ver noticia.

**Sirop de M. FORGET**  
Cura las afecciones nerviosas de los bronquios y pulmones, tos, etc. — Por mayor, Madrid Sordo, 31, por menor, sus dep.

## BELLEZA DE LOS DIENTES.

**EAU DE PHILIPPE**  
**DENTIFRICE SUPERIEUR**  
Para limpiar, blanquear y conservar LOS DIENTES, destruye LA CARIE, fortifica LAS ENCÍAS; y calma EL DOLOR de muelas.  
Su delicioso Perfume y sus cualidades higiénicas le han granjeado una fama sin igual.

**PÂTE DENTAIRE**  
**ODONTALINE-PHILIPPE**  
Pasta rosada para los dientes.  
VERDADERO CARMÍN DE LA BOCA preferible a los polvos PARA LOS DIENTES.

**JABON A LA VEGETALINA**  
Exento de materias corrosivas. Indispensable a los cutis finos y delicados.  
En París: PHILIPPE et C.ª, 24, rue d'Enghien.  
Madrid: Por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31, por menor, Agua, 12 r.º, Odontoline, 12 r.º, Jabon, 5 r.º.

Depósitos: Frera, calle del Carmen, 1; Morales, Carrera de San Jerónimo, 22, y Martínez, Caballero de Gracia, perfumería de Diana.

## OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

**PARA MANILA**  
**POR EL CANAL DE SUEZ.**  
El 15 de Octubre saldrá de Cádiz y el 20 de Barcelona el vapor español **IRURAC-BAT**.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despa chan en Madrid.  
Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar a esta administración, Urosas, 8, tercero, la cual les indicará el medio de verificarlo.  
Para carga y pasaje informarán: D. M. A. Amuategui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.  
**MADRID: UROSAS, 8.**

## OBRAS DE D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO

Se ha publicado ya el primer tomo que contiene la biografía del autor, sus pensamientos y sus poesías: el segundo está en prensa y lo forman sus discursos políticos y literarios.  
**PRECIO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES.**

Enviando directamente el importe: 16 rs. en Madrid y 18 en provincias. Por conducto de los correspondientes 18 y 20 respectivamente.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las administraciones de los periódicos carlistas y en las librerías de los Sres. Tejado, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.  
En provincias en las principales librerías.  
El importe del tomo que se ha de recibir, es siempre adelantado.

Para cuantas observaciones se quieran hacer, ó cuando pueda ocurrir y por enviar a Madrid suscripciones dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Querada, Claudio Coello, 13, secretario de la comisión que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guijarro.  
Continúa abierta la suscripción y a vuelta de correo se remite el tomo publicado a los señores que lo piden acompañando su valor en libranzas del Giro Móvil—letras de fácil cobro.

## LA ESTAFETA DE PALACIO.

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II.  
Que no es una obra vulgar la que anunciamos, la acreditada el elogio que los periódicos más acreditados han hecho de esta publicación, y el haber tenido que aumentarse dos veces su tirada, por lo cual se abre nuevamente la suscripción por cuadernos semanales.

**BASES DE LA PUBLICACION**  
Cada semana se reparte un cuaderno que contiene 32 grandes páginas en 4.º francés, y a cada dos repartos acompaña una preciosa lámina, equivalente a ocho páginas de texto. Su precio, 2 rs. cada cuaderno en toda España.

Los señores que gusten adquirir tan importante publicación pueden dirigirse por el correo, ó como crean más conveniente, a la administración Cabeza 27, Madrid, expresando el número de cuadernos que quieran recibir cada semana, y de este modo se consigue con facilidad ponerse al corriente de todo lo publicado.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.  
A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.  
En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.  
A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.  
En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustración Española y Americana*.

## SOLUCIONES IMPORTANTISIMAS

**CUESTIONES MAS VITALES DE LA ACTUAL ÉPOCA.**  
La cuestión dinástica-española.  
Sobre la Internacional y Socialistas. Expropiación y usurpación de bienes públicos. Masonería.  
Oriente antiguo. Oriente moderno. Oriente hispano-portugués.  
Carbonarismo anárquico. Tertulia de la calle de Carretas y clubs. Grande error y expiación de la Revolución de 1868.  
Si conviene república federal ó unitaria. Disparatología que enseñan algunos catedráticos de la Universidad de Madrid. Religión.  
Cuestión de Hacienda y pago de la Deuda pública.  
Justicia y consideración a los muertos. Remedios para que España salga de los males que la aquejan.  
POR  
**DON JOSÉ ROMERO MZZETI,**  
ABOGADO DEL ILUSTRE COLEGIO DE MADRID.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

**VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.**  
**LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.**  
Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.  
Salidas de Santander, el 15 de id.  
Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).  
**LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS**  
Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.  
AGENTES. Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, E. Da Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faes hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

## EL CORRO DE TEATROS

SEMANARIO ARTÍSTICO CON AGENCIA TEATRAL

ÚNICO EN SU CLASE EN ESPAÑA.  
Contiene revistas teatrales tanto nacionales como extranjeras, para lo cual tiene un crecido número de corresponsales en todas las principales capitales; publica las listas de las compañías de todos los teatros de España, Ultramar y Extranjero, contando además con su correspondiente servicio telegráfico que le permite dar cuenta de todo lo concerniente al arte.  
La redacción la tiene en Barcelona, calle Ancha, 11, 3.º.  
Precio de suscripción: 15 pesetas al año, en España.  
Los pedidos y reclamaciones para los señores suscritores de Madrid pueden hacerse en la casa del corresponsal, Alcala, 89, principal, derecho.